

Navarrete ha investigado por años la tradición y devoción del Cristo Negro de Esquipulas, científico y descreído resultó un día tocado por la fuerza de la imagen, en la que descubrió al contemplarla muy de cerca, casi dentro del camerino de plata y vidrio, un sentido que va más allá de la simple realización humana. No me extrañaría encontrarlo, luego de los homenajes, realizando su romería para depositar el exvoto correspondiente frente al Crucificado, rodeado de amigos con quienes celebrar el reconocimiento y la alegría de vivir.

MENDEZ VIDES

MENDEZ VIDES:

Descreído sí, pero no desagradecido. La celebración con los amigos fue por delante, con marimba y licor de la tierra. Ni flores, ni candelas, ni ex votos traigo conmigo. Son estos versos de la devoción popular los que me traen a platicar historias con tan bella imagen.

CARLOS NAVARRETE

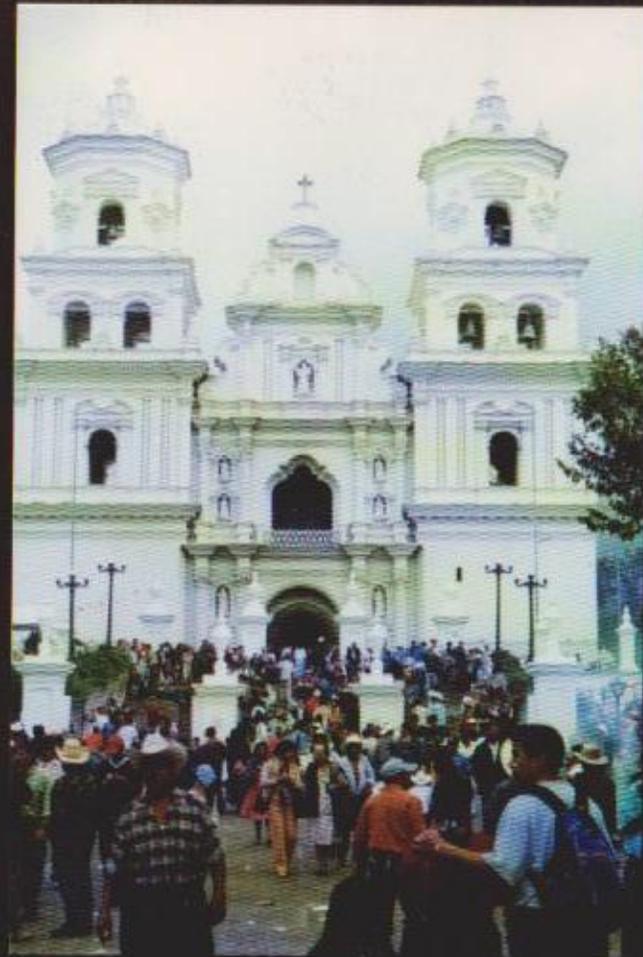
Carlos Navarrete Cáceres

LAS RIMAS DEL PEREGRINO

Carlos Navarrete Cáceres

LAS RIMAS DEL PEREGRINO

Poesía Popular en Oraciones, Alabados y Novenas
al Cristo de Esquipulas



Carlos Navarrete Cáceres

LAS RIMAS DEL PEREGRINO

Poesía Popular en Oraciones, Alabados y Novenas

al Cristo de Esquipulas



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA

LAS RIMAS DEL PEREGRINO

Poesía Popular en Oraciones, Alabados y Novenas

al Cristo de Esquipulas

© Esta edición: CEFOL - USAC

© Carlos Navarrete Cáceres

Impresos en Guatemala

Diagramación de cubierta e interiores: DELMI S.A.

Ilustración de cubierta: Peregrinación al Templo de Esquipulas, Chiquimula, Guatemala

Fotografía: Guillermo A. Vásquez, 2006

Edición al cuidado de Celso A. Lara Figueroa y Guillermo A. Vásquez G.

Centro de Estudios Folklóricos (CEFOL)

Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Avenida La Reforma, 0-09 zona 10

Guatemala, Guatemala

Teléfonos: (502) 23319171 - (502) 23619260

Fax: (502) 23603952

Correo electrónico: cefolprivado@inteln.net.gt

Derechos reservados, prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio sin autorización escrita por el editor.

Guatemala, noviembre de 2006

ENVÍO

11 de marzo de 2005. Colegio Mayor de Santo Tomás. Cobijados por la música de Mónica Sarmientos y Dennis Menes y las cariñosas palabras de José Luis Perdomo.

Venimos juntos de las primeras letras y la Revolución de Octubre nos señaló un camino. En los años aciagos de represión militar alineamos del lado de la dignidad ciudadana.

Hay mucha voluntad de soñar en las pláticas con Jorge Mario García Laguardia, José Barnoya García, Roberto Díaz Castillo, Edelberto Torres Rivas y Jorge Sarmientos. Son muchos años de lecturas, música y vida compartidas. José Antonio Móbil, Amérigo Giracca y José Luis Balcárcel vienen con nosotros.

Entrañable amistad que los hace responsables de este libro.

I

*Para ir a Guatemala
estoy sembrando unas flores
Para que el camino tenga
un vestido de colores.*

(Anónimo de Chiapas, México).

Con la misma fe del campesino chiapaneco, miles de peregrinos de Centro América y del sur de México comparten fatigas y concurren los caminos que llevan al Santuario de Esquipulas. Con razones no siempre sinceras, entre la multitud se afanan el comerciante y el contrabandista, el agorero hila destinos en las cartas, en los aledaños las voces pregonan verdades o mentiras y en los murmullos se perciben acentos lejanos; en los puestos del atrio se venden oraciones y estampas, y los exvotos de cera materializan el milagro cumplido o la petición esperanzada.

El 15 de enero es la celebración mayor del Señor de Esquipulas; ese día el grandioso templo del siglo XVIII y cientos de viejas y nuevas capillas dan fe de la importancia que en un inmenso territorio tiene el Cristo tallado por Quirio Cataño.

El origen de la imagen del Cristo de Esquipulas no ofrece discusión: el 20 de agosto de 1595, el Provisor del Obispado, Fray Cristóbal de Morales, celebró con el notable escultor concierto para tallar "para el pueblo de Esquipulas, un Crucifijo de vara é media muy bien acabado é perfeccionado". Sin embargo, el hecho de que el contrato no fuera descubierto sino hasta 1685 dio paso a diversas leyendas sobre una ficticia aparición: se habla de una cueva -no es más que el tiro

de una mina cavado tiempo después de existir la imagen-, o sitúan el suceso en un cerro o en una milpa.

La duda se centra en saber si el escultor le dio de origen el color oscuro que hoy muestra. Ningún manuscrito antiguo lo refiere, de haber sido así lo diría la relación escrita en 1759 por Arcos y Moreno en ocasión tan especial como fue la solemne dedicación del templo de Esquipulas.

A pocos años de la consagración del templo, el P. Nicolás de Paz escribió la primer novena dedicada a la imagen, y es palpable la intención de darle al asunto del color—han pasado 176 años desde que Quirio Cataño la entregó—un giro piadoso, cristiano y motivo de expiación: *¡Oh! Como lo han puesto mis pecados, Negro y afeado, siendo, la hermosura del Cielo...* (Oración del Día Primero),... *mire la Imagen de Cristo Crucificado de Esquipulas, que la han puesto negra mis pecados...* (Oración a Nuestra Señora de los Dolores),... *en quien se miran los Serafines, que por mis pecados lo veo negro oscurecido...* (Oración del Día Tercero),... *aquel blanco y humilde Cuello de Jesús Crucificado, negro y maltratado con las sogas y cordeles...* (Oración del Día Sexto).

Debió haber sido a lo largo del siglo XIX cuando el oscurecimiento de la imagen cobró valor de culto popular, obligando a la iglesia a explicar el hecho, seguramente con la intención de encauzar la creciente devoción a un culto más racional, apegado a la verdad de los evangelios; se percibe en la descripción del aspecto de la imagen hecha por el canónigo Juan Paz Solórzano (1914: 1-3, 15-17) a principios del siglo pasado.¹

(...) ¿cuándo llegada la hora de la Pasión sufrió en su purísimo cuerpo más de cinco mil azotes, hasta quedar hecho una sola llaga, pudiéndosele contar todos los huesos? ¿No sabemos que su sagrada cabeza fue golpeada y herida, y cruelmente abofeteado su santísimo rostro? ¿No sabemos que corrieron por su faz hilos de sangre, efecto de aquella corona de espinas que taladró su augusta cabeza? ¿No sabemos que caminó para el Calvario, jadeante de cansancio, exhausto de fuerzas, bajo un sol ardiente y abrazador, en medio de una nube de polvo producida por el tropel de la

impía turba que le seguía? ¿No sabemos por último, que estuvo clavado en la cruz por espacio de tres horas agonizando hasta morir? ¿De dónde pues, esta admiración, al ver representada la sagrada imagen bajo una sombra oscura? No debe pues extrañarse, sino más bien admirarse el ingenio y habilidad del escultor cuando representa así al Señor, tal cual debe representarse en realidad.

Este es pues, el verdadero color que le corresponde, el primitivo que Cataño le dio, pues se nota al verle de cerca, que es antiguo y no posterior trabajo, como puede examinarse, notándose que no es completamente igual y tersa la encarnación, sino como manchada y salpicada de sangre coagulada que está en todo el cuerpo, apareciendo además, espacios claros e intercalados con rasgaduras en la piel, como para hacer patente el estado lastimoso en que los golpes le dejaron.

Es necesario declarar todas estas circunstancias para poner de manifiesto que ese color, no proviene, ni de la antigüedad, ni del bálsamo, ni del incienso que se quema (solo durante la misa), ni del humo que despiden las velas (como algunos sin reflexionar afirman) sino que, como extensamente expliqué, fue encarnación o colorido dado exprofeso, que ningún pintor podría hoy imitar, destruyéndose con estas razones, aquel error craso que algunos irónicamente propalan, diciendo que el Señor es negro, pues no es tal, sino que su color oscuro imita la sangre muerta como en realidad debió aparecer.

Fijándose de cerca y atentamente en la llaga del costado de este Santo Cristo, se observa lo admirablemente representada que está la manera como corrió su sangre, dejando ver cómo habiendo salido líquida al principio y deslizándose hacia la cintura, se fue coagulando en las últimas emisiones, hasta quedar un último grumo de la herida misma.

Esta representación delicadamente hecha y el estado de la sangre misma del costado, que manifiesta aún su color natural en las últimas emisiones de la llaga, pero diferente del que aparece donde ya no corrió, es decir, imperceptiblemente variando de color hasta aparecer muerta

abajo, son apreciaciones que no pueden perderse.

Partidario del ennegrecimiento por la constante exposición al humo de las velas, copal y rajitas de ocote, José Luis García esgrime (García 1940:265-267):

El ensombrecimiento de su color, dicen, puede ser el resultado del tiempo transcurrido desde su hechura hasta estos tiempos; pero más que todo, de las condiciones en que fue expuesta y la adoración de los primeros creyentes.

Es de creerse que en el principio de su culto no estaba protegida por los cristales de su escaparate, como lo está hoy día; y esto lo expuso al perjuicio del humo y el calor de las candelas, pero principalmente al humo del pom y la resina del ocote, que en todos los tiempos han quemado los indígenas en sus ritos de adoración.

Asegúrase que caminando por los pueblos del Sur y Occidente del país y visitando los ranchos de humildes inditos que poseen imágenes y altares, fácil es observarse que los Santos y los altares están afectados de un color negro que les impregna el humo del fuego donde cuecen las tortillas, por la costumbre que tienen las indias de cocinar dentro de la propia habitación de su rancho. No son pocos los Santos antiguos que tienen los indígenas y que han adquirido el mismo color que posee el Señor de Esquipulas. Muchas personas que han caminado fuera de su pueblo y conocen tales imágenes en el Occidente, están acordes en que existen tales casos; sin que sea esto, naturalmente, una aseveración concluyente.

Ambas opiniones encuentran lugar en el estudio de un equipo de expertos, hecho directamente en el encarnado de la imagen durante el proceso de restauración a que fue sometida en 1995 con motivo de celebrarse los 400 años de culto, en cuyo informe apuntaron (González de Flores, Carías Ortega 1998:10-15):

Descripción general del conjunto del Cristo Negro:

(...) La tonalidad del encarnado es café oscuro, casi negro logrado debido a los años de veneración (...)

Capa pictórica y Dorado:

(...) Presenta un oscurecimiento bastante pronunciado, debido principalmente a la acumulación de impurezas de todo tipo, que se han acumulado a lo largo de los siglos, llegando a fusionarse con el color original, por lo cual es conocido como el Cristo Negro, estas impurezas han sido agregadas por los peregrinos, quienes en un acto de devoción, tocaban la imagen transmitiéndole, cera de las candelas, grasa de las manos, hollin, hilos, cabellos, polvo, etc. (...)

Conclusiones:

(...) La policromía general del Cristo es de un tono más claro; presentando restos de dos encarnados anteriores al que posee actualmente, y esta capa pictórica se encuentra oscurecida por el paso del tiempo y la acumulación de residuos sólidos en el ambiente, que provocaron el color moreno que posee. (...)

A pesar de ser demasiado escueto para la dimensión de un problema con sensibles implicaciones sociales, aun así el informe es determinante: el color oscuro es obra del tiempo y del contacto humano. Ninguna de las tres encarnaciones encontradas tuvo ese tono. La primera es seguramente la original, aplicada por el mismo Quirio Cataño. Antes de la inauguración del templo la imagen permaneció 164 años sin resguardo de urna, primero en una pequeña capilla y después en la iglesia parroquial de Santiago, en contacto directo con las prácticas religiosas indígenas. Se tiene testimonio de una limpieza cariñosa que le hicieron los sacerdotes que la prepararon para la procesión del traslado y seguramente se percataron de la necesidad de mejorar su apariencia.

El mismísimo día 4 (1759) se sacó la Ymagen de su trono, la lavó y limpio del polvo el Ylmo. y Rmo. Sr. Don Fray Joseph de Moctezuma Obispo de Chiapa, desclavándola de la Cruz, la que igualmente se limpió, y puso con la mayor pureza, lo mismo con la corona, y demás alhajas que tiene la Ymagen, y concluido todo se volvió a poner en la Cruz, y colocar en andas...

Menos puede fecharse la tercera encarnación. Podría ser la que refirió Juan Paz Solórzano (*op. cit.* 1914), para entonces afamada por su aspecto moreno, "negra" en el decir popular. Cien años antes, el Alabado de la novena del Padre Muñoz comienza: *Bella imagen milagrosa/ de esquipulas redentor/ tan negra y oscurecida/ siendo más bella que el sol.* Entre las fechas de la traslación al nuevo templo y la publicación de la novena son 72 años, tiempo suficiente para que un ambiente denso, enrarecido por el humo del ocote y de las velas —eran comunes las de cebo animal—, ennegrecieran el interior del templo y las obras de arte sacro.

¿Dónde queda, entonces, la hipótesis que postula el origen prehispánico de la devoción? ¿Será acaso un problema armado por arqueólogos o en realidad, existe una raíz antigua? ¿En qué tiempo se propuso la idea —de la cual participé por muchos años—, de que el color moreno sustituía un atributo propio de alguna deidad maya.

Al término de la década del veinte, S. Lothrop propuso por primera vez la vinculación del Cristo de Esquipulas con el color negro distintivo del dios *Ek Chuah*, patrón de los mercaderes. En busca de evidencias arqueológicas fijó su atención en cinco esculturas procedentes de Copán, empotradas en el puente colonial de la Calle del Santuario. Dos de ellas representan jaguares y Lothrop pensó en una asociación con *Ek-Balam Chac*, el Puma Negro de la Lluvia (Lothrop 1927:77-81).

La relación Esquipulas-Copán está más que insinuada en la descripción de las fiestas celebradas en la solemne ceremonia de dedicación del templo del "Calvario de Esquipulas" escrita por don Alonso de Arcos y Moreno (1759).²

No es razón callar un pensamiento que me ocurrió en Copán: hai en aquel Valle unas ruinas de antiguo adoratorio de los Yndios, por la piedra labrada su magnificencia, grande extensión y diferentes figuras de hombres, y mujeres, estatuas fabricadas con la mayor prolixidad, se comprehende que era el todo fábrica la más respetuosa de aquellos contornos, y por lo mismo su recurso en tributar a aquellos simulacros las veneraciones mas rendidas, y donde es regular acreditarse el Demonio, con algunos prodigios suyos, lo que le agradaban aquellas inocentes víctimas, que le sacrificaban, y se comprehende de que hai al pie de dichas estatuas unas piedras, como humilladeros, donde las degollaban.

Esta tiranía que poseió el común enemigo por tantos siglos, quiso la Magestad Divina, usando de su gran misericordia, destruir, poniendo á la Ymagen de Christo crucificado en el pueblo de Esquipulas, inmediato diez leguas al Valle de Copan, en cuyo caso alejaría los Demonios, que poseían aquel terreno, precipitándolos á sus infernales cavernas.

Copán como lugar sagrado no decayó jamás, hasta el presente en el sitio arqueológico se ven manifestaciones rituales de peregrinos chortís y lencas. (Aplicano Mendieta 1969, Núñez Chinchilla 1971).

Stephen de Borhegyi recogió las ideas de Lothrop y las desarrolló en tres artículos sobre el origen de la devoción en el sur de los Estados Unidos y Mesoamérica, postulando que la creciente popularidad alcanzada en los últimos años del siglo XVI se debió a la persistencia indígena en el simbolismo del color negro, a la creencia en el poder curativo de la ingestión de tierra, y a la fama de los milagros que pronto trascendió a los pueblos indígenas y españoles.

Del color negro ya señalamos las limitaciones. Acertada es la hipótesis de Borhegyi de que en la difusión del culto incidió la creencia precolombina en el poder curativo de la tierra, herencia manifiesta en tabletas terrosas color blanco, decoradas con figuras religiosas moldeadas, que venden en el mercado de Esquipulas en pequeños paquetes de fácil transporte. Se ingieren disueltas en agua o masticadas. Encontré tabletas procedentes de Guatemala en altares de Jamiltepec,

pueblo mixteca, y entre los mixes de Martínez de la Torre, ambos oaxaqueños.³

Tampoco es desacierto que su fama de curativa acrecentó el fervor, sobre todo si entre los favorecidos estuvo nada menos que el Arzobispo de Guatemala Fray Pedro Pardo de Figueroa, quien en 1737, después de haber orado ante la imagen sanó de enfermedad contagiosa. En gratitud ordenó erigir el imponente edificio, terminado en 1758 y consagrado con gran pompa el siguiente año, acontecimiento que contribuyó a la rápida propagación del culto.⁴

Se podría agregar como factor determinante la impresión de la primer novena, quizá poco después de la consagración del templo, pero no se conoce ejemplar alguno; hay una reimpresión de 1771. En 1830 el Presbítero Miguel Muñoz publicó la suya, alcanzando gran demanda. Los cuadernos y el grabado de la imagen viajaron lejos.

Para la primera mitad del siglo XIX el canónigo Juan Paz Solórzano dio a conocer una lista de los templos y capillas de Guatemala, los cinco países de Centro América y México.⁵ Actualmente resulta imposible contarlos, debido a la celeridad de los medios de transporte y al flujo de inmigrantes hacia el norte que no cesan de difundir la devoción entre las comunidades latinas. Sabemos de altares visitados por los hispano hablantes en Estados Unidos y Canadá. Recientemente una imagen de origen guatemalteco cruzó el territorio mexicano, pasó ilegalmente la frontera con destino a Los Angeles. Se ganó el derecho de volverse patrón de inmigrantes y fue bautizada como "Cristo de los Mojados". Históricamente hay dos fechas extremas en la historia de la difusión: en 1805 el culto se estableció en Chimayó, Nuevo México (Borgheyi 1953, 1959; Carrillo 2002), y en 2001 una imagen encabezó en New York el "Desfile de la Hispanidad".⁶

Estoy dispuesto a aceptar la participación de viejos númenes en el origen y evolución de todo esto, pero equivocadamente hemos privilegiado el siglo XVI como única centuria en que pudieron ocurrir procesos de sincretismo; la imagen resultante tampoco tiene que ser heredera de la totalidad de atributos que se confrontan en su origen. En el caso Esquipulas no importa que la sustitución se hubiese dado con una imagen de tono claro, para los creyentes basta, la sola representación de Cristo y su martirio es suficiente. Las adaptaciones y el empate de

simbolismos se dieron después, a medida que se oscureció, dando paso a antiguas tradiciones que la resistencia cultural mantuvo latentes. La identificación con el color negro se produjo en el transcurso de cuatro siglos, pasó por dos renovaciones de color y al final se impuso el sentir popular: el Señor de Esquipulas es negro. La propia iglesia católica lo validó calladamente o silenció la evidencia, al saltarse el informe técnico de la "restauración del Centenario" que con toda claridad concluye: "la policromía general del Cristo es de un tono más claro". Son tres capas pictóricas normales, pese a lo cual el encarnado final que ahora luce debido a los mismos autores del informe, es mucho más moreno que antes, y hasta el cendal o sabanilla que lo cubre se tornó oscuro.⁷

El color verdadero lo imponen la tradición, las creencias que aumentan al correr del tiempo, lo que la gente siente y quiere ver. Las dudas de académicos y teólogos no son cuestión que preocupe a los creyentes de la diáspora, y la historia documental para cediendo ante la espontaneidad y fuerza de la transmisión oral. Cada lugar elabora una historia diferente, real o imaginaria, alimentada de sorpresas y milagros, deslumbres, pecados y hechos reales; así, las escenas plasmadas en los exvotos y las leyendas entrecruzan diablos, ángeles y apariciones. Historias que derivan a textos poéticos. Vale de ejemplo el origen de la imagen de la iglesia de Villa Flores, según el relato más conocido y la oración de peregrinos resultante (Soto Aguilar, 1951).⁸

A la Hacienda de San Lucas –corria aún la Colonia- llegó una noche, provisto de más misterio que de equipaje, un solitario caminante. Solicitó hospedaje en la casa de una familia de negros, pero muy de madrugada, antes de salir el sol, partió sin que nadie lo notara, dejando olvidado en una viga del cuarto un bulto envuelto en un petate nuevo.

Pasados los días la curiosidad animó a la familia a abrir la maleta; contenía únicamente la imagen del Señor de Esquipulas. Desde entonces la población negra que se afanaba en las labores agrícolas de los frailes, le rindieron culto en el altar de la capilla conventual.

Javier Soto Aguilar interpreta el milagro: "Se cree que haya sido un ardid de los frailes para sugestionar a los negros y hacerlos devotos al cristianismo, al que se mostraban renuentes". Hacia 1880 condujeron la imagen a la cabecera del actual municipio chiapaneco.

VAMOS, VAMOS AL SANTUARIO

Vamos, vamos al Santuario
bendito de Guatemala
a que nos bendiga Cristo
depositado en su sala.

Alabemos Chiapanecos
a este Cristo tan famoso
para que seamos felices
frente al Padre Poderoso.

De todas nuestras capillas
e iglesias vamos llegando,
si es preciso de rodillas
y hasta con los pies sangrando.

De Guatemala llegaste
adorado por nosotros,
en Villa Flores quedaste
haciendo el bien a unos y otros.

El día 15 de enero
el pueblo con gran fervor
celebra tu dulce nombre
y se encomienda al Creador.

Enfermos de todo Chiapas,
del Istmo y de Veracruz,
todos van en el camino
para estar frente a tu Cruz.

Ya llegaré Padrecito
con otros accidentados,
me hincaré frente a tu imagen
viendo a los otros curados.

Para ir a Guatemala
estoy sembrando unas flores,
para que el camino tenga
un vestido de colores.

Para ir a Guatemala
voy a comprarme un sombrero,
que traeré de regreso
con adornos de romero.

Dame así tu bendición
para que me vaya bien,
mi familia y compañeros
te agradecemos. Amén.

En el Istmo de Tehuantepec y en la serranía oaxaqueña la devoción se erige en baluarte. Recordemos que los zapotecas fueron en época prehispánica grandes comerciantes. La Colonia puso obstáculos, fronteras e impuestos, pero los "marchantes" los esquivaron, transmitiéndole a sus descendientes el mismo espíritu aventurero.

Las familias de Tehuantepec y Juchitán tienen y viven recuerdos centroamericanos, en los hogares se conservan gastadas ediciones de la Novena y pequeñas imágenes antiguas y modernas procedentes de Guatemala. Visitar el Santuario una vez en la vida es cumplir con una manda religiosa personal, a la vez que otorga prestigio social.

El comercio zapoteca, fundamentalmente en manos de las mujeres, cubre extensas regiones de México y en muchas partes es inconcebible una feria o fiesta titular sin la presencia de "tehuanas" o "juchitecas". Atienden puestos de comida, venden filigrana de oro y distribuyen, entre otras cosas, jícaras laqueadas fabricadas en Chiapa de Corzo (Olvera 1959), en donde el 15 de enero celebran "La Feria Grande". Si la situación económica no permite el largo y fatigoso viaje al Santuario y transcurre el mes de enero, los altares familiares y las capillas locales del Istmo lo sustituyen. "Es nuestro Santuario de la casa", dijo una señora de Matías Romero.⁹

La imprenta El Incendio de la ciudad de Oaxaca publicó en un cuadernillo las populares "Alabanzas a la Milagrosa Imagen del Señor de Esquipulas" y "A la Sagrada Pasión". La primera circula en Guatemala con el nombre de "Alabado al Señor de Esquipulas" o simplemente "Alabado" y pertenece al novenario de Miguel Muñoz.

La segunda viene en el cuaderno "Alabados con que los romeristas hacen la visita al milagroso Cristo de Esquipulas", fechado en 1928. Casi desconocida en Centroamérica es popular en el centro de México, junto a una enorme producción de "Alabanzas que cantan las Hermandades del Santuario de Atotonilco, Guanajuato", de donde suponemos la llevó a Oaxaca gente del Istmo de Tehuantepec que acude a este centro religioso a practicar ejercicios espirituales; después pasaría a Guatemala. En la segunda mitad del siglo XIX el comercio de zarapes y mantos con Centro América propició que los tejedores de Moroleón, otra

ciudad guanajuatense, eligieran de patrón a "Esquipulitas" (Navarrete 1961, 1982 a).

LA SAGRADA PASION DEL SEÑOR DE ESQUIPULAS

Por siglos y eternidades
Bendita sea y alabada
De Jesús Santidad suma
Su Pasión y Muerte Santa.

En el Huerto de Congoja
Gotas de sangre sudaba,
Y allí con gruesos cordeles
Lo amarra la vil canalla.

Y lo llevan a Pilatos
Con hachas, linternas, lanzas,
Burlas, golpes, empellones,
Al que es luz de nuestra vida.

Allí lo niega San Pedro
Por tres veces a una criada,
Diciendo con voces claras
Que no conoce a tal hombre.

Se buscan testigos falsos
Y se hallan dos sin tardanza,
Y estos dicen que Jesús
Enseña doctrina extraña.

A Barrabás fue propuesto
 En la casa de Pilatos,
 Y este le remite a Herodes
 Para que siga la causa.

Allí lo visten de blanco
 y le vendan de la cara.
 Le dan crueles puntillones
 Y le hieren con la caña.

Le amarran a la columna,
 Y sin piedad le descargan
 Más de cinco mil azotes
 En sus divinas espaldas.

Se lo llevan al Calvario
 Para que sea ejecutado,
 La muerte de Cruz le dan
 Al hombre de Dios sin mancha.

Lo despojan sus vestidos
 Renovándole las llagas,
 Mostrando el dueño del mundo
 Las espaldas descarnadas.

Ya lo tienden en la Cruz
 Teniendo el leño por cama,
 Con lo agudo de tres clavos
 Pies y manos le traspasan.

Padece sed sin alivio

Y le dan la hiel amarga,
 El mal ladrón le maldice,
 Su padre lo desampara.

Murió en fin, sin más consuelo
 Que un duro leño por cama,
 Dejando a su madre sola
 Y de dolor traspasada.

Queda pendiente en la Cruz,
 Y no se ven más que llagas,
 En medio de los ladrones
 Y la inscripción de la causa.

Que fue morir por el hombre
 Y liberar nuestras almas,
 Del poder de Satanás
 Que pretendió devorarlas.

Fue conducido al sepulcro
 Con un lienzo de mortaja,
 Dejando a todas las almas
 Con su sangre rescatadas.

Haz, Jesús, Redentor nuestro
 Por su Pasión sacrosanta,
 De llevarnos a tu gloria
 A gozarte cara a cara.

Versos cercanos al romance más que a la oración pura, que débilmente se manifiesta en la rogativa final. De forma afín al corrido mexicano, concuerdan en la importancia que dan a los pasos y desamparo de Jesucristo ante la muerte, por encima del mensaje espiritual de la plegaria:

- a) *Allí lo niega San Pedro*
Por tres veces a una criada
Diciendo con voces claras
Que no conoce a tal hombre.
- b) *Se lo llevan al Calvario*
Para que sea ejecutado...
- c) *Ya lo tienden en la Cruz*
Teniendo el leño por cama...
- d) *El mal ladrón lo maldice,*
Su padre lo desampara...
- e) *Murió en fin, sin más consuelo*
Que un duro leño por cama...

El verso de la crucifixión: *En medio de los ladrones, y la inscripción de la causa*, recuerda el detalle judicial de algunos corridos: *Pero me vas a decir / aquí ante el jurado!, la causa que apunto* ("Corrido de Valentín de la Sierra").

La relación de don Alonso de Arcos y Moreno de las fiestas celebradas durante la dedicación del templo, incluye los recitados y cantos que un coro de 60 sacerdotes entonó en la solemne misa celebrada el 6 de enero de 1759. Sería válido partir de aquí para rastrear la trayectoria poética inspirada en Esquipulas, pero el énfasis de este trabajo está puesto en letras menos elaboradas, propias para permear los diferentes estratos sociales (Paz Solórzano, *op. cit.*:39-58).¹⁰

Notas

1. El autor reiteró su punto de vista en una lectura complementaria a la novena de Miguel Muñoz (edición de 1927).

¡Podría aquel cuerpo quedar claro y limpio como antes de la Pasión!

No es, pues, negro el color del Santo Cristo de Esquipulas, sino la representación de un cuerpo muerto, cubierto de sangre morada oscura. Sangre muerta. Lo que afirmo es cierto y puede examinarse de cerca la imagen, notándose que la encarnación no es completamente igual, ni tersa, ni fina, lisa, sino algo áspera y como manchada y salpicada de sangre coagulada en todo el cuerpo, con espacios claros intercalados y rasgaduras en la piel para hacer patente el estado lastimoso como quedó su cuerpo.

2. Ricardo Toledo Palomo (1964:49-59) escribió un detallado estudio sobre la procedencia copanesca de las esculturas.

3. Oscar H. Horst (1990:169-176) ha investigado la geofagia o práctica ceremonial de ingerir arcilla o tierra, en cuatro centros religiosos mesoamericanos, dos de ellos santuarios marianos.

Las tabletas de esquipulas hechas en molde miden 8 cm de largo, 5 cm de ancho, y entre 1 y 2 cm de grueso. Se venden en puestos de recuerdos y golosinas en paquetitos de fácil transporte. La geofagia ceremonial se presenta en otros santuarios de Cristos Negros: en Tila, Chiapas, la "tierrita del Señor" se extrae de un banco de arcilla vecino a la cueva en donde la tradición ubica el apareamiento de la imagen (Navarrete *s/f a*); en Veracruz, llaman "chogosta" a las pequeñas bolas de barro con coniza, por ejemplo en Otatitlan y en la región de Pajapan (García de León 1976). En el Santuario del Señor del Pozo -Cristo blanco-, de Venustiano Carranza, Chiapas, la arcilla blanca la obtienen de un banco cercano. En el Santuario de Chimayó, Nuevo México, fundado en 1805 en honor al Señor de Esquipulas, la "tierra bendita" sale de "El Poquito" abierto en una capilla interior (Borgheyi 1956).

4. Entre 1603 y 1812, el presbítero Paz Solórzano (*op. cit.*:187-190) enumeró 55 casos portentosos; y Figueroa (s/f) contó cinco milagros recientes. En los muros del corredor que conduce al camarín están enmarcadas cientos de placas con testimonios de favores.

5. Paz Solórzano (*ibid.*: 187-190) totaliza 46 lugares; la lista de Vásquez Castañeda (1983:13-18) es de 74, solo en Guatemala.

6. Nota periodística de Alvarado (2003):

Al Cristo se le denomina "mojado" debido a que antes de llegar a la Unión del Norte, durante los cinco días de su travesía por tierra, quienes lo llevaban debieron pagar "mordidas" y desplazarse por las noches por el territorio mexicano. Los custodios pasaron momentos de nerviosismo con las autoridades mexicanas, ya que en cada puesto de control migratorio los amenazaban con decomisarles la imagen, que logró llegar hasta Tijuana. Debido a las vicisitudes, dicen sus devotos, no hubo más que, ante la mirada de los agentes de inmigración de Estado Unidos, cruzar la frontera ilegalmente, como lo hacen los inmigrantes guatemaltecos que veneran la imagen.

En junio de 2003 se bendijeron las tallas de María, San Juan y María Magdalena, pero esta vez viajaron triunfalmente por "transporte aéreo". De acuerdo a otra nota periodística de Padilla (2003), tres meses después llegó a bendecirlas monseñor Rodolfo Quezada Toruño, hoy cardenal.

En New York su presencia la reportó Gaitán Alfaro (2001:12-14). En esta ciudad, el 6 de marzo de 2005 más de 3000 guatemaltecos se hicieron presentes en la Catedral Metropolitana de San Patricio, en la Primera Misa Arquidiocesana en honor de El Señor de Esquipulas oficiada por los Cardenales Rodolfo Quezada Toruño de Guatemala y Edgard Egan de Nueva York (Luis Argueta, 2006, DVD: *Cuando Nueva York se vistió de Guatemala*, www.mayamediacorp.com).

Hernández Navarro (2006:23) comenta la afirmación del rector de la Basílica de Guadalupe de que Juan Diego y la Guadalupeana se mantienen presentes entre los trabajadores indocumentados que viven en New York.

No son las únicas figuras milagrosas que se han convertido en *mojados*. La

Virgen de Zapopan, según cuenta la investigadora Mary Louise Pratt, se marchó a Los Angeles en 1995 para atender los llamados de sus fieles. Desde entonces los visita anualmente. A partir de esa fecha existen tres versiones de la venerada: la original, la viajera y la inmigrante.

De acuerdo con la profesora de la Universidad de Nueva York, el fenómeno se explica por la coexistencia entre el mito americano del inmigrante que busca una nueva vida olvidando sus orígenes y el relato del expatriado cuyo proyecto es mantener vivo su lugar de origen.

7. Algún día podrán conocerse las interioridades que animaron la restauración. Los responsables de la intervención soslayan el tema, según vemos en un artículo reciente (González de Flores 2004:60-63):

(...) se definieron los criterios de intervención basados en las normas internacionales establecidas y en el principio de "conservar antes de restaurar". El trabajo se acompañó de un permanente respeto a la espiritualidad de los visitantes.

La última frase respondería un tanto a la duda sobre el color oscuro intenso.

8. Adaptado por Navarrete (1999:96-115).

9. El trasiego de calabazas y tecomates decorados se remonta a la época prehispánica, en nuestros días reducido al área Tehuantepec-Centro América. Véase Luján Muñoz y Toledo Palomo (1986:39-68) y Navarrete (1961, 1982 a)

10. Los consideramos básicos para el estudio de la poesía religiosa en Guatemala. Véase una muestra de los recitados y las arias que se cantaron:

RECITADO

Descanse el Arca del nuevo testamento,
para que exprese amor el fiel afecto,
y que por sus piedades y grandeza
admita de sus siervos la fineza,
dichoso Pueblo, valle destinado

para casa de Dios crucificado,
donde dispensa gracias sin medida,
llegad pobres, llegad, por nueva vida.

ARIA

Salga mi Dios al prado,
fertilice la esfera,
y alegre la carrera
pues lo dispone amor,
mande como Señor
á los quatro elementos
y á los hombres, que atentos
te adoren con fervor.

(Estará prevenido el Rey Baltasar, y en acabando el aria se presentará repitiéndola en esta forma:)

Salga mi Dios al prado, &a...

RECITADO

Que bien concertadas voces,
que dulzura y melodía,
veo los Cielos abiertos,
desde que tuve la dicha
de visitar en Bethlehem
aquella vara florida
de la raiz de Jessé,
que ahora miro marchita,
pero para mejorarse,
pues perdiendo tu la vida
la das al género humano
en la gloria prometida.
(...)

II

Al género Alabados -loores dramáticos del ciclo de la Pasión- pertenecen dos versiones del "Alabado Viejo", canto religioso católico introducido a la Nueva España, según Concha Michel (1951), por fray Antonio Margil de Jesús en el Siglo XVII. Raúl Guerrero Guerrero (1981:8-9) atribuye a este fraile la paternidad y difusión del género.

Entre los religiosos venidos de España, a fines del siglo XVII, debe mencionarse especialmente y recordarse a fray Antonio Margil de Jesús, franciscano nativo de Valencia, quien arribó a Veracruz el 6 de junio de 1683, y quien hasta poco antes de su fallecimiento, acaecido en la ciudad de México, en 1726, recorrió a pie toda la Nueva España estableciendo Misiones y enseñando el Evangelio en todas partes, aun a costa de su salud y en medio de grandes peligros para su vida.

Recorrió el suelo americano desde Texas hasta Costa Rica, visitando México, Veracruz, Puebla, Sierra Gorda, Querétaro, Tabasco, Yucatán, Chiapas, Guatemala, Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Tehuantepec, Oaxaca, Michoacán, San Luis Potosí, Jalisco, Nueva Galicia, Nueva Vizcaya, Zacatecas, Durango, Coahuila, Nuevo León y Texas; entre otras enseñanzas al pueblo, dejó la devoción y el culto a la Santa Cruz y un bello canto cristiano intitulado "El Alabado", en cuyo texto se narra la pasión y muerte de Jesús, en forma de alabanza y ensalzamiento.

El canto religioso intitulado El Alabado, es impresionante, devoto, doliente, pero al mismo tiempo, ingenuo, de melodía sencilla fácil de aprender, y la tradición reza que fray Antonio Margil de Jesús, empleándolo para ilustrar sus lecciones, desde fines del siglo XVII hasta principios del XVIII, lo enseñó a los campesinos y labriegos, logrando que lo aprendieran y entonaran. Probablemente el mismo Margil compuso ese canto, el cual se extendió por todo el territorio y posteriormente se hicieron otros ejemplos, pero todos con el mismo tema, el relato y alabanza de la pasión y muerte de Jesús.

Por donde fray Margil pasó dejó establecida la devoción por el Cristo de Esquipulas, cuyo fervor conoció en su paso por Centroamérica. En la celda que ocupó en la Misión de Guadalupe por él fundada en Zacatecas, cuelga la pequeña imagen del Cristo de Esquipulas que lo acompañó en su recorrido; se dice que arrojándola al fuego apagó el incendio de "la casa de nuestro Padre San Francisco" en Nuevo México.

Gabriel Saldivar (1934:123-129) menciona un texto perteneciente al primer tercio del Siglo XVIII: "...en la España medieval el romance colaboró también con el sentimiento religioso y todas las escenas de la Pasión de Cristo formaron parte del acervo literario y musical, incluyéndose en los Romanceros y Cancioneros multitud de fragmentos de romances religiosos". Llegaron a América, se aclimataron, se escribieron nuevos, y el Alabado asumió esa forma religiosa (Mendoza 1939:111-112, 415-418).¹¹

En Guatemala fue canto imprescindible durante los días luctuosos de la Semana Mayor, y el tiempo lo asoció a otras imágenes: hay versiones dedicadas al Cristo de Trujillo, al Señor de las Tres Caídas, al Señor de San Felipe. De acuerdo a la estructura y al ritmo, entre los antiguos considero el reeditado en Quezaltenango entre 1920 y 1925.¹²

ORACIÓN A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, CUYA MILAGROSA IMAGEN SE GUARDA EN EL SANTUARIO DE ESQUIPULAS.

Jesucristo se ha perdido
la Virgen lo va a buscar,
de huerto en huerto,
de rosal en rosal.

Debajo de un rosal blanco
un hortelanito está.
Hortelanito por Dios,
dime la pura verdad,

si a Jesús el Nazareno
por aquí has visto pasar.
Si, Señora que lo he visto
antes del gallo cantar.
Una cruz lleva en sus hombros
que lo hacía arrodillar,
una corona de espinas
que lo hacía sollozar,
una soga en la garganta
que de ella arrastrando va,
entre moros y judíos
y un esclavo que le da.

Caminemos, Virgen pura,
para el monte del Calvario,
que por presto que lleguemos
ya lo habrán martirizado,
ya le sujetan los pies,
ya lo rompen de las manos,
ya le tiran la lanzada
en su divino costado,
ya la sangre derramada
está en un caliz sagrado,
el hombre que la bebiere
será bienaventurado,
será rey en este mundo
y en el otro coronado.

Jesucristo se ha perdido
su madre ya lo ha encontrado,
el llanto que ha padecido

a su hijo ha resguardado.
 Quien esta oración dirá
 sacará un alma de pena
 y la suya de pecado.
 Quien la sabe y no la dice,
 quien la oye y no la aprende,
 el día que venga el juicio
 su alma lo ha de padecer.

Jesucristo bienamado,
 en todo lugar, Amén.

El mismo, excluyendo la sentencia final, aparece en un cuaderno de oraciones publicado en Santiago de Chile: "Tesoro de Milagros y Oraciones de la Cruz de Caravaca". La principal diferencia con el texto guatemalteco -"Cuaderno de Alabados" de la Imprenta Monzón- es la alteración de varios versos y la sustitución de palabras: *entre moros y judíos/ bien acompañado va*, por: *entre judíos y moros/ y un esclavo que le da*. Aunque el colofón del librito consigna su impresión en Roma, en realidad es una edición barata que circula en Latinoamérica. La sentencia que cierra la letra guatemalteca emparenta con un fragmento mexicano (Mendoza, *op. cit.*:112): *Quién rezare esta oración / todos los viernes del año/ sacará un alma de penal y la suya de pecado. / Quien la sabe y no la rezal el que la oye y no la aprende / el día del juicio sabrá / lo que esta oración contiene.*

Alabemos y ensalcemos,
 la pasión de Cristo sea,
 por las señas de la Sangre
 que mi Jesús va dejando.

Camina la Virgen pura
 en busca de su hijo amado.
 Señora: ¿no habrá pasado
 el Hijo de mis entrañas?

Por aquí pasó, Señora,
 todo herido y lastimado,
 con la Cruz en los hombros
 del madero más pesado.

Y el madero por ser verde
 mi Jesús se arrodillaba,
 al oír esto la Virgen
 en tierra cayó postrada.

San Juan como buen sobrino
 levantó a su tía amada,
 ¡Levántate de aquí, Señora,
 vámonos para el Calvario!

Que de presto que lleguemos
 ya lo habrán crucificado,
 ya lo suben, ya lo bajan
 ya le ponen los tres clavos.

Y diciendo a un Jesús,
 corona, clavos y Cruz,
 digamos todos Amén,
 por el que nació en Belén,
 digamos todos Jesús.

Conserva giros y expresiones del romancero antiguo. El mismo fue reportado en Nicaragua y en Chiapas (Mejía Sánchez 1946; Navarrete 1961).

A medida que los textos viajan popularizándose y se alejan geográficamente, se producen cambios de rimas, las medidas de la versificación se alteran y suelen incluirse localismos del español hablado. Como ejemplo véanse las preciosas palabras subrayadas en las estrofas 1, 2 y 4 de "Alabemos y ensalcemos", recolectado en Río Hondo, Nuevo México, por J. B. Rael (1951:85).

1. Alabemos y ensalcemos
la divínísima sangre
que el Cordero **enmaculado**
recibió de virgen madre.

2. La que **redamó** piadoso
por **sastifacer** al Padre,
en edad de tierno niño
hasta de varón más grande.

4. La que con su alma y su vida
virtió a todos sin quejarse,
con la gota más pequeña
en la **entriega** del rescate.

De gran arraigo, el siguiente Alabado combina versos de "llegada" y "despedida", o sea los pasos reverenciales de los peregrinos durante la visita al Santuario. Forma parte de la última sección de la novena del padre Miguel Muñoz; ha sido publicada como oración sola en cuadernos de alabados, e incorporada a otras novenas.

ALABADO AL SEÑOR DE ESQUIPULAS

¡Bella imagen milagrosa
de Esquipulas Redentor!
tan negra y obscurecida
siendo más linda que el sol.

A los ángeles del cielo
al verte les das temor,
cuando alumbras todo el orbe
con tu solo resplandor.

El día 15 de enero,
la Iglesia con gran fervor
celebra tú dulce nombre
como amante Salvador.

Todo el mundo cristiano
se mueve con alegría,
para venir a gozar
y estar en tu compañía.

Toditos los caminos llenos,
vienen a tu romería,
vienen también al Santuario
a solemnizar tu día.

Llegan junto a tu morada
cantando tus alabanzas,
con reverente alegría
y también las de María.

Bajan muchos penitentes,
por las montañas postrados,
a rendirse a vuestras plantas
y a gemir por sus pecados.

A vuestro templo se acercan

bajo el dolor agobiados,
a purificar sus almas
y a salir bien confesados.

Después de la comunión
y en tu presencia humillados,
prometiéndote la enmienda
salen muy consolados.

Enfermos de todo el mundo,
y los más accidentados,
solamente con tu vista
regresan todos curados.

Adiós mi amante Jesús,
mi alma contrita se va,
que sois un puro milagro
lo está diciendo mi fe.

Con todos estos prodigios
Tú, ¡Gran Dios! mi fe estimulas,
a querer la dulce imagen
de mi Señor de Esquipulas.

Después de solemnizar
tu dulce nombre Señor,
regreso para mi país
a disfrutar vuestro honor.

Adiós Virgen Dolorosa,
gimiendo al pie de la cruz,

ruégale mucho por mí
al dulce Hijo Jesús.

Adiós Jesús de Esquipulas,
sangre de mi Redentor,
en mi corazón grabado
llevo tu divino amor.

Échame tu bendición
para que me vaya bien,
y los ángeles del cielo
gustosos digan Amén.

En Nicaragua fue asimilado en dos formas. En Tipitapa, en donde las misas del 14 y 15 de enero son solemnes, el "Alabado al Señor de Esquipulas" figura en una novena local y en la "Despedida al Señor de Esquipulas de Tipitapa". Una versión moderna intercalada en la "Novena del Señor de Esquipulas", no menciona el nombre sino al final, además de recortar secciones de versos originales.

Alteraciones semejantes aparecen en la literatura dedicada a la pequeña imagen del Cristo de Esquipulas –la leyenda y los devotos lo llaman así– de El Sauce, Departamento de León. La jerarquía católica local le cambió el nombre a fin de promover la devoción local. No es poca cosa la que está en juego: es el centro de peregrinación más importante de ésta región centroamericana, posee un magnífico templo, una feria concurrida, el comercio es animado, abundan los paseantes y constituye un emplazamiento alternativo de fe para quienes no pueden viajar a Guatemala. La nueva advocación circula en estampas, carteles y cuadernos que venden a la entrada de la capilla. El alabado final es primera parte del guatemalteco con agregados poco felices que sustituyen el locativo "Esquipulas" por "Nuestro Señor de Milagros" (Navarrete 2005).

ALABADO

Bella imagen milagrosa
Del divino Redentor,
Tan negra y oscurecida
Siendo más linda que el Sol.

A los ángeles del Cielo
Al verte les da temor,
Pues alumbras todo el orbe
Con sólo tu resplandor.

El día quince de Enero
La iglesia con gran fervor,
Celebra tu Sacro Nombre
Como amante Salvador.

Oh Señor de los Milagros
No pierdo las esperanzas,
De volver a tu santuario
A dar gracias y alabanzas.

Oh Señor de los Milagros
Adiós, pues, ya me voy;
Mi alma queda en tu costado
Con ese consuelo voy.

Oh Señor de los Milagros
La absolución yo te pido,
Por tu santo relicario
Aquí a tus Plantas rendido.

Notas

11. Durante la espectacular ceremonia del 4 de enero de 1759, mientras el "Ilmo. Sr. Don Diego Rodríguez de Ribas y Velasco, Obispo de Comayagua y del Consejo de su Majestad" procedía a bendecir el nuevo templo y llevando a cabo los oficios, al mismo tiempo en la Iglesia de Santiago el no menos "Ilmo. y Revmo. Sr. Mro. Don Fray Joseph de Montesuma, Obispo de Ciudad Real", limpiábale el polvo a la imagen, preparándola para la procesión que la conduciría a su altar definitivo.

Estaba alabando y provocando con su ardiente devoción a los fieles, á que le cantaran alabanzas á aquella soberana Imagen, y assi cuando el Ilmo. Sr. Rivas estaba cantando el bendito en el Calvario, entonaba el Sr. Montezuma el *alabado* en la Iglesia de Santiago (Arcos y Moreno, *op. cit.*, en García A. 1940:100)

12. Otras reproducciones: Imprenta El Incendio, Oaxaca; Imprenta Central, Santa Ana, El Salvador; "Cuadernos y Oraciones Católicas", Tegucigalpa, Honduras; Delgado Impresos & Compañía, Managua, Nicaragua.

III

Los siguientes textos entran en la categoría de "oraciones de visita", cuya secuencia recorre el ceremonial que cumplen los peregrinos. Documenta la emoción de divisar el templo, subir al atrio y persignarse ante la fachada, pasar al interior y oír misa, recorrer las capillas y finalmente formarse en la larga fila que sube al camarín a "saludar al Señor". El final es una petición de gracias para la familia y la promesa personal de fidelidad. La circulación de estas oraciones se restringe territorialmente mientras más nombres locales menciona.¹³

El "agradecimiento" fue publicado por la Imprenta El Incendio y adquirido en el mercado de Juchitán en 1989. Los pueblos que menciona se ubican en el Istmo de Tehuantepec, Mitla en los valles de Oaxaca, y Acayucan en Veracruz.¹⁴

AGRADECIMIENTO AL SEÑOR DE ESQUIPULAS

Santo Señor de Esquipulas
seas por siempre alabado,
humilde y agradecido
a tu Santuario he llegado.

Hoy venimos todos juntos
con nuestro Santo Estandarte,
alegres las mañanitas
muy dispuestos a cantarte.

Ya veo tu Templo hermoso
con las gradas tan famosas,
el átrio y los peregrinos
que cantan cosas hermosas.

Ya estamos subiendo al átrio
 llorando ante la fachada
 de este Santuario anhelado
 donde tienes tu morada.

La luna, el sol, las estrellas
 son testigos de la fe,
 y que al entrar a tu casa
 se acongoja el corazón.

Tus altares saludamos
 también el colateral
 y luego el Agua Bendita
 que nace en un manantial.

Todos venimos del Istmo,
 de Oaxaca y Veracruz,
 nos alegramos cantando
 al subir hasta la Cruz.

También vienen de Acayucan,
 de Mitla y de Juchitán,
 los de la playa costera
 y muchos de Niltepec.

Te pedimos Padrecito
 por nuestra tierra querida,
 la bendición de los pueblos
 y también por la familia.

Adiós Señor de Esquipulas
 adiós Templo de la fe,
 el día menos pensado
 prometo que volveré.

Gracias Cristo de Esquipulas
 me llevo tu bendición
 humildes la cuidaremos
 en todo lugar. Amén.

La siguiente "acción de gracias" ejemplifica las adaptaciones que la distancia territorial provoca en un texto ampliamente difundido. Hay versos agregados que indican procedencia, lo que deriva en cambios de rimas y versos completos. Se conocen dos versiones: la de los cuadernos de rogativas –podría ser la original- y la que circula en hojas volantes. Recolectadas en Tapachula y en la ciudad de Huehuetenango.

ACCION DE GRACIAS

1

En este Santuario dichoso
 está la gloria celestial
 recibe padre amoroso
 las gracias en general.

A tus pies llega rendido
 con gusto a tu templo santo,
 un pecador con gran llanto
 contrito y arrepentido,
 que lo habéis favorecido.

Padre del amor filial
 pues con tu amor paternal
 de todo nos habéis librado,
 recibe padre adorado
 las gracias en general.

De El Salvador, Costa Rica,
 de Nicaragua y Honduras,
 de México y hasta criaturas
 han venido a visitarte,
 las gracias vienen a darte.

De Quezaltenango han venido
 a alabarte y adorarte,
 ¡Oh Padre Celestial!
 Recibe Padre adorado
 las gracias en general.

De todas la poblaciones
 de aldeas pueblos y villas,
 admíranse las maravillas,
 se acercan a tu Santuario
 de Azacualpa y de Jutiapa.
 De México también vendrán,
 recibe padre adorado
 las gracias en general,

De la costa de Retalhuleu,
 de la frontera vendrán
 de Cobán se acercarán
 al oír tus grandes prodigios.

Echame tu bendición
 para que me vaya bien
 y los ángeles del cielo
 gustosos digan amén.

2

En este Santuario dichoso
 está la gloria celestial,
 recibe Padre amoroso
 las gracias en general.

A tus pies llega rendido
 con gusto a tu templo santo,
 un pecador con gran llanto
 contrito y arrepentido
 que lo habéis favorecido.

Padre del amor filial
 pues con tu amor paternal
 de todo nos habéis librado,
 recibe padre adorado
 las gracias en general.

El Salvador, Costa Rica,
 de Nicaragua y Honduras,
 de México hasta criaturas
 han venido a visitarte
 y gracias vienen a darte.
 De Quezaltenango vienen
 a alabarte y adorarte,

recibe Padre adorado
las gracias en general.

De todas las poblaciones
de aldeas, pueblos y villas,
de Azacualpa y de Jutiapa
admiran tus maravillas.
De México también vendrán
de San Marcos y Cotzal,
recibe Padre adorado
las gracias en general.

De la frontera vendrán,
de Petén se acercarán,
de Salamá y de Cobán,
al oír milagrós tuyos
de hinojos se postrarán.

Recíbelos como hijos,
échales tu bendición
para que a su tierra lleguen
alabando tu perdón.

“La vuelta del pecador” interpreta el acto de regresar a cumplir una manda o purgar alguna culpa; la rogativa final expresa el deseo de poner en paz la conciencia y “calmar el cuerpo”. En palabras de un devoto: “Es canto de media misa para arriba, después de saludar al Señor, cuando uno ya está tranquilo y empieza a sentir contento”.

LA VUELTA DEL PECADOR

Dulce Jesús, dueño mío,
a quien yo tanto ofendí,
ten, Señor, misericordia,
ten, Señor, piedad de mí.

He causado tu dolor,
con tanto que te ofendí,
mas yo imploro tu favor,
ten, Señor, piedad de mí.

El vestido blanco y puro,
dónde fue que lo perdí,
en medio del fango impuro,
ten, Señor, piedad de mí.

Oh, Dios, de suma bondad,
cuán tarde te conocí,
no mires mi inquietud,
ten, Señor, piedad de mí.

Ya no quiero más tardar,
sólo me confío en Ti,
pues me quieres perdonar,
ten, Señor, piedad de mí.

Me esperaste con paciencia,
hasta que volviese a mí,
trátame con clemencia,
ten, Señor, piedad de mí.

Acepta mi contricción,
y olvida lo que antes fui,
no me niegues el perdón,
ten, Señor, piedad de mí.

Con mi vida de pecado,
lejos de mi Dios viví,
a Ti vuelvo acongojado,
ten, Señor, piedad de mí.

Con una tierna y sentida "despedida" finalizan los ejercicios penitenciales. Equivale a los despedimientos mexicanos en la forma de transmitir la emoción de quién estuvo y se aleja de un lugar sagrado. Queda en pie el compromiso de regresar pronto.¹⁵

TIERNA DESPEDIDA AL MILAGROSO CRISTO DE ESQUIPULAS.

Adiós Cristo Milagroso,
mi Jesús Crucificado.
Adiós Señor de Esquipulas
seais por siempre alabado,
adiós corona Sagrada
que lastimó tu cabeza
los ángeles con tristeza
ven tu sangre derramada,
adiós llaga del costado,
y el corazón traspasado,
que mi Jesús tan bondadoso
murió por libramos del pecado.

Adiós, Cristo Milagroso,
adiós Padre más hermoso,
adiós mi colateral,
adiós Padre bondadoso,
adiós Padre Celestial,
adiós Iris de mi encanto;
baje el Creador con esmero,
celeste inmenso Cordero
de esta gloria concebido.

Adiós hasta el venidero
ya llegó la partida,
adiós colateral exquisito
que se ve dentro
de tu Templo Santo,
todos con copioso llanto
te ven tu paraisito,
a nuestro Dios infinito
lo hemos crucificado,
está de ángeles rodeado,
llega el hijo desgraciado
y alcanza tu bendición.

Adiós tus manos divinas
con los clavos traspasadas,
en la Cruz están fijadas
tan lindas y cristalinas,
son tus pies de flores finas,
tus bellos ojos luceros
fragantes y placenteros,
bendito seas Padre amado

pues bajaste de los cielos
mi Jesús Crucificado.

Adiós Cruz ensangrentada,
adiós sábanas y seda,
adiós Templo celestial,
adiós cuerpo ensangrentado
de la Santa aparición,
adiós Templo, adiós mansión,
en este Santuario dichoso
échanos tu bendición
Esquipulas milagroso.

Adiós misa y sermón,
mañana nos retiramos,
el consuelo que llevamos
es que venimos a la función.
Adiós hasta otra ocasión
Esquipulas milagroso,
pues eres tan poderoso
en el cielo y en la tierra,
adiós Padre bondadoso
hasta el año venidero.

Si tú nos prestas la vida
volveremos en otra ocasión,
échanos tu bendición
y haz feliz nuestra partida,
por vuestra sangre querida
te suplicamos Señor
no nos dejes Padre amado

y nos hagas más felices.

Adiós Virgen Dolorosa,
tortolita gemidora,
mira a tu hijo que te implora
en su vida peligrosa;
adiós Cruz, brillante esposa,
porque en ti murió el Creador
por librar al pecador.
¡Oh, que amor tan verdadero,
adiós Señor, más hermoso,
hasta el año venidero!

Notas

13. Compárese con versos "de procedencia" de otros santuarios. "Despedida al Señor de Amecameca del Sacro Monte": *De México y de Toluca, / de Tenancingo a Pachuca, / amaqueños y poblanos... / De Cuernavaca y de Iguala, / de Zacualpan y Angangueo, / los de Taxco y Tetecala, / de Ixmiquilpan y Quetzala, / de Yautepec y Amatlán, / todos llorando se van* (Othón de Mendizábal 1946:523-527). "Oración al Señor de Acapetagua", Chiapas: *De Chiapa hasta Soyaló, / desde Ayutla a Tecpatán, / vienen los de Bachajón, y después de Comitán* (Navarrete 1968:45-46).

14. Mitla posee un pequeño Cristo de Esquipulas (Parsons, 1930:72-78), Juchitán le dedicó una capilla y la celebración de enero es de las importantes en el calendario ritual. En Niltpec, antigua población de habla zoque-mixe, un Cristo de Esquipulas posa en el altar mayor (Navarrete 1989).

15. Aparece en siete de diez cuadernos de alabados, uno de ellos nicaragüense, lo que significa aceptación popular. El siguiente ejemplo fue tomado del capítulo "La expresión popular a través de los Alabados" del libro sobre Esquipulas del presbítero Díez de Arriba (1995):

Jesús ¡Oh Padre tierno
 Mi bien, mi amor, mi gloria;
 Por siempre en la memoria
 tu imagen llevaré.

Y en todos los instantes
 de vida pesarosa
 con alma cariñosa
 tu nombre invocaré

Al ara sacrosanta
 llegué de tus altares
 y allí que singulares
 afectos disfruté.

Allí mi corazón
 mi mente, mis sentidos
 te fueron ofrecidos
 con grande y pura fe.

Mis penas, mis angustias
 mis crueles sufrimientos
 y todos mis tormentos
 miseria y orfandad
 con solo tu presencia
 benigna, bondadosa,
 lograron sanidad.

Mas ya he visitado
 tu bello, solitario,
 magnífico Santuario

con tanta devoción,
 lloroso me despido
 tu nombre bendiciendo
 y humilde a ti pidiendo
 piedad y bendición.

¡Adiós, en fin, adiós
 Jesús amante y pío!
 te ofrece el pecho mío
 perpetua adoración.

Que en este sacro templo
 rodeado de hermosura
 halló dicha y ventura
 mi pobre corazón.

IV

Otro conjunto está dedicado a la sangre de Cristo, testimonio supremo de martirio y muerte y motivo frecuente en el arte popular cristiano. Se ha dicho que en Mesoamérica la sangre representada en pinturas y esculturas sobrepasó los límites del sufrimiento humano: de las manos, pies y herida del costado la sangre brota a raudales y llena fuentes, las rodillas desolladas son carne viva, las llagas de la flagelación llegan al hueso; del corazón nace una corriente roja que envuelve pecadores y santos y enlaza prados yermos y sitios venturosos. Junto al Señor de la Columna un ángel piadoso recoge en un platillo trocitos de la carne desprendida.¹⁶

En el arduo y difícil proceso que significó sustituir potencias gentiles por cristianas, es de justicia pensar en el sacerdote indígena encubierto que aconsejó y mantuvo escondido el *antiguo* y conformó resistencias, y al mismo nivel considerar al artista nativo que transmutó formas y advocaciones, fusionando dos culturas en pugna.

A la Sangre de Cristo, símbolo de la Pasión en el ritual de la misa, incorporaron el concepto que la convierte en alimento de los dioses, uniendo al cuerpo atormentado la visión de los sacrificados. De ahí que el catolicismo mesoamericano sea un mosaico donde conviven valores antiguos y recientes, entes regionales, tradiciones locales, arcaísmos cristianos y fragmentos de la mitología aborigen perseguida. Dentro de estas aparentes contradicciones el pueblo expresa su preferencia por determinados sitios de peregrinación, identificándose con ciertas imágenes y celebraciones que mueven su idiosincracia.

ALABADO A LA SANGRE DE CRISTO.

(Que se canta en el Santuario después de la Novena).

Alabemos y ensalcemos
la nobilísima sangre
que el Cordero immaculado

recibió de Virgen Madre.

La que derramó piadoso
por satisfacer al Padre
desde edad de tierno niño
hasta de varón más grande.

La que por todos sus poros
más que liberal esparce.
no contenta su fineza
con sólo cinco caudales.

La que con suma largueza
vertió toda, sin quedarse
con la gota más pequeña
en la entrega del rescate.

La que en especies de vino
a sus ovejas reparte
porque junto con el pasto
la bebida no les falte.

La que con su alma y su vida
y con lágrimas al Padre
entre clamores ofrece
sellando el último vale.

Por los siglos de los siglos
sea alabado tal amante
que por criaturas ingratas
todo en sangre se deshace.

Es un viejo alabado, de diáspora novohispana, presente entre los tradicionales del lejano Nuevo México (Rael 1951:86). Merecería mayor atención, forma parte de la citada novena del presbítero Miguel Muñoz -1830-, quien fuera cura interino y Vicario Capellán de aquel Santuario.¹⁷

Igual difusión alcanza el "Alabado de venid pecadores". Lo encontré fuera de contexto en una hoja suelta impresa en la cabecera de Zacapa, sin variantes notables. La noticia que antecede al novenario del padre Muñoz podría legitimar su antigüedad en el siglo XVIII.¹⁸

Yo el más humilde de los sacerdotes del Señor, no quiero hacer de menos en procurar que su santísimo Nombre sea alabado y ensalzado cada día más y más, cuyo fin me he propuesto al escribir este pequeño libro y la novena que se sigue, que es casi la misma que escribió el P. Cura don Nicolás de Paz, por haber dejado las canciones que en aquellas se encuentran.

Dice haberse basado en la llamada "Novena Vieja", la primera en Guatemala dedicada a la imagen morena. En la reimpresión de 1771 no figuró ninguno de estos dos alabados, lo que significa que el padre Muñoz los incorporó en 1827. No puede descartarse que antes de esa fecha hayan circulado sueltos.

ALABADO DE VENID PECADORES

Venid Pecadores
venid a la Cruz
adorad la sangre
de mi buen Jesús.

A las ocho días
de su nacimiento
derramó su sangre

en su santo Templo.

Hincado en el huerto
haciendo oración
sudó mucha sangre
nuestro redentor.

Fue al aposento
lleno de paciencia
judíos lo ataron
con mucha violencia.

Cuando lo buscaron
con mucho contento
derramó su sangre
en el prendimiento.

Mira penitente
cómo ha herido
su divino rostro
Judas atrevido.

Con grande dolor
de aquellas espinas
que le traspasaron
sus sienas divinas.

Por las calles amargas
con Dimas y Gestas
tres veces caído
con la cruz a cuestas.

Adoro la cruz
que lleva cargando
y también su sangre
que va derramando.

Adoro el ropaje
con que va vestido,
por medio de su sangre
lo lleva teñido.

Mira mi Jesús
el dolor más vivo
de la Magdalena
y San Juan su primo.

La oración parece haber quedado inconclusa, sin la parte culminante del recorrido, crucifixión y muerte.

El "Alabado a la sangre de Nuestro Señor de Esquipulas", último del grupo, viene en un impreso sin datos editoriales proveniente de Durango.¹⁸

El realismo de sus figuras lo pondría entre los escritos más impresionantes dedicados a la sangre de Cristo. Su carácter lo acerca al sentimiento de los corridos mexicanos. No se olvide su procedencia nortehña, tierra de épica villista, de grandes cantadores de corridos revolucionarios.

ALABADO A LA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR DE ESQUIPULAS

Bella sangre de Esquipulas
de tus manitas caída,
con mis besos limpio y limpio
toda costra de tu herida.

Derrama la sangre en mi
de tu llaga de costado,
quiero limpiar mis pecados
con un baño colorado.

Con tu sangre en mi oración
voy rendido dando cuentas,
tu agonía es mi perdón
y tu sangre me da fuerzas.

En la hostia consagramos
tu lindo cuerpo llagado,
en el vino nos bebemos
el dolor de tu costado.

Una mujer pecadora
en el templo se postró
una gota de esa sangre
sus exigencias borró.

También un ladrón mentado
fue a tu sala a compurgar,
se volvió un obrero honrado
al ver tu sangre brotar.

A un ciego abrió los ojos
y a un tullido curó
y a un enfermo de males
su bendición dispensó.

Con gotitas de su sangre
alivia al rico orgulloso
al triste y arrepentido
y al pobrecito lloroso.

La sangre de Jesucristo
es de color reforzado,
es roja de pura sangre
y de tinte colorado.

La mancha donde ella brota
es sombra que no se quita
porque es soldado de guardia
si alguno la solicita.

Bella sangre de Esquipulas,
sangre de manos y pies,
dame una arma bendecida
para pelear por tu fé.

Y diciendo Bella Imagen
digo Amén al Sacramento,
que con tu sangre me colmes
de dichas y de contento.

Notas

16. Xavier Moysen (1967) habla de "la angustia" de los Cristos mexicanos.

17. El primer texto figura en tres de diez cuadernos revisados; el

segundo aparece en todos, y en ocho de diez ediciones de la novena impresa en Guatemala.

18. Copia proporcionada por monseñor José Antonio Díaz, secretario del Arzobispado de Durango. Fecha antes de 1928 (Navarrete 1988).

V

Los "ejemplos" corresponden a un género popular bastante socorrido por los trovadores, sobre todo en época de crisis económica, cambio de ideas y gustos generacionales. Desaparecieron en los sesenta del siglo pasado. La mayoría son versos escritos con intención moralizante. Escribí acerca de un conjunto de coplas profanas de fines del siglo XIX y principios del XX: "Buscan enmendar las transgresiones al orden moral y a las formas sociales establecidas; condenan los malos hechos y sentencian penas futuras" (Navarrete 1987 a: 410-437). Presagian castigos terribles al pecador impío y al descreído.

De cómo castiga el Cristo de Esquipulas da cuenta un relato romanceado: "La incrédula que fue transformada en loba", presente en el centro y norte de México y sur de los Estados Unidos. De las tres versiones la más completa proviene de Nuevo México (Espinosa 1953:155). La segunda de El Palmar, localidad de San Miguel de Allende. El tercero -impreso en León, Guanajuato-, inexplicablemente titulado "Himno", viene en su versión más reducida. En el centro y norte de México al término Esquipulas suelen suprimirle la "s" final, dejándolo en Esquipula o Esquipola.

1

Cuentan que en el mes de enero
que se apareció el Señor
en el pueblo de Esquipula,
que por Pino se nombró.
Su semejanza llegó
aquí a este *rial* a amparar.
Lo salen a visitar;
veneran su relicario,
de sus ángeles espejo,
de sus criaturas amparo.

Llegó un hombre muy contento
Y le dijo a su mujer:

-Mira, el Señor de Esquipula
se vino a nuestro poder.

Le respondió su mujer,
llena de cólera y rabia,
pues que así le respondió:

-Estampas comería yo.
Otro día por la mañana,
estando la lumbre ardiendo
pues allí lo fue metiendo
a un Señor tan soberano,
que en *l'altar* quedó estampado.

Fue esta mujer y lo apió
y en las llamas lo metió,
soberbia y toda remisa;
y hasta que se hizo ceniza,
con eso se conformó.

Dice el Señor de Esquipula:
-Ya me voy de tu poder;
ya me quemó tu mujer,
ya llegó mi desventura,
¡Ay, que infeliz criatura!
¡Que infamia y que tiranía!
No quiso mi compañía.
En mi gloria no hay mudanza.
Loba se te ha de volver;
tan sólo eso es mi venganza.

Otro día, como a las once,
todo aquel *rial* se asombró
de ver *l'ullido* que dio
esa loba al medio día

El señor cura decía:

-Mira, agarra esa cadena
y amarra esa loba fiera.
Tu serás el sin segundo.
Con este ejemplo ha de andar
las cuatro partes del mundo.
En el *rial* de Sierra y Pino
está su colocación,
capilla de San Francisco.

Quien quiera ver al Señor
ponga todo el corazón.
Es del altor de un cristiano;
y en su nombre es alabado,
de sus ángeles espejo,
de sus criaturas amparo.

Aquí va la despedida
por esa loma dichosa.

¿Qué buen fin podrá tener
la mujer que es sospechosa?

2

Señor de Esquipula
Mi padre querido
Al venir al mundo
Fuiste aparecido.

Tan humilde fuiste
Oh Cristo sagrado
Que le apareciste
A un hombre casado.

El hombre dichoso
Luego que lo vio
Lo tomó en sus manos
Y luego se lo llevó.

La mujer ingrata
Luego que lo vio
Lo tomó en sus manos
Y luego lo quemó.

Esto fue a las diez
Cuando lo quemó
Para el medio día
Loba se volvió.

La dejó el Señor
Para su venganza
Loba para siempre
Y sin esperanza.

De los aullidos
Que esa loba daba
Toditito el pueblo
Se atemorizaba.

Tan humilde fuiste
Oh Cristo sagrado
En terribles llamas
Y no te has quemado.

Pareces la luna

Pareces el sol
Tú nos iluminas
Con tu resplandor.

Pareces el sol
Pareces la luna
Tú nos iluminas
Señor de Esquipulas.

Señor de Esquipulas
Tu divina luz
Donde te veneran
En la Santa Cruz.

Bendita ciudad
Queretana
Que escogió el Señor
Para su morada.

3

Señor de Esquipulas, mi padre querido
que al venir al mundo, fuiste aparecido.

Aparece la luna, aparece el sol
que ilumina el orbe con su resplandor.

Dichosa la villa, la de Matehuala
que escogió el Señor para su morada.

El hombre dichoso, luego que la vio

la tomó en sus manos y de allí se volvió.

La mujer ingrata, luego que la vio
la tomó en sus manos y al fuego la echó.

Para el medio día loba se volvió
y de los maullós que daba
todito su pueblo se atemorizó.

Señor de Esquipulas de consolación
no nos desampares con tu bendición.

VI

Las apariciones milagrosas corren en relatos orales. Ante el prodigio el hombre común vislumbra el misterio de la voluntad divina; se abre un nuevo capítulo, la historia de la imagen prosigue y confirma el compromiso de otorgar la salvación futura a cambio de veneración. La fe es invariable, no así el sitio o la forma en que la imagen se manifiesta. Puede ser una roca a la vera del camino, o sucede que la escultura destinada a un pueblo decida quedarse en otro y se haga pesada o alargue en tal forma los brazos que no la pueden mover ni hacerla pasar a través de la puerta; en otros casos es un peregrino cansado o enfermo, que en la madrugada desaparece de la pozada donde se alojó, dejando olvidado un bulto envuelto en trapos que contiene la pequeña talla; otras veces es un arriero que a lomo de mula conduce una caja sin destinatario cuyo contenido es revelado al término del camino. Son imágenes fundadoras, convocan a grupos de familias dispersas a formar pueblo.

En la zona Lenca de Honduras la antropóloga Ann Chapman (1985:38-39) recolectó varias historias, entre ellas la de la imagen cubierta de miel aparecida en el hueco de un árbol. Un relato gemelo cuentan los pipiles de Izalco, El Salvador:¹⁹

Una anciana estaba recogiendo leña en el bosque cuando unas avispas la empezaron a molestar. Se paraban en su cabeza y sus brazos sin picarla, pero tratando de hacerse entender para que la mujer las siguiera. La anciana dejó la leña en el suelo y siguió la fila de avispas que le indicaban el camino. En esa forma llegó hasta el tronco hueco de un árbol donde estaba la imagen de Cristo cubierto por la cera negra de las avispas. La mujer avisó a las gentes del pueblo y en el lugar le hicieron una capilla. Días después el Cristo desapareció y se fue a Guatemala, a Esquipulas. Desde entonces la gente visita ese lugar.

La leyenda fue vertida en un alabado igualmente salvadoreño, editado en hoja suelta por la Imprenta Central, Santa Ana, 1928.

ALABADO AL SANTO
SEÑOR DE ESQUIPULAS.

Bello señor de Esquipulas
de resplandores colmado,
fuiste bendito en el cielo
y en el mundo venerado.

Una mañana en el bosque
a una anciana sorprendiste
porque al trozar un encino
en el centro apareciste.

Lleno de avejas y avispas
y de miel bendito estabas,
la ancianita te tomó
del hueco en que reposabas.

Limpió tus bellas manitas,
tus heridas sacrosantas,
pero negro conservaste
las facciones y tu cuerpo.

Las avispas resguardaron
al que alivia tantos males,
con su cera le estamparon
el color de los panales.

Bella imagen tan morena
que por milagro encontraron,
llena de luz y de flores

que entre todos ofrendaron.

Ya me despido amoroso,
ya regresaré otro día
a rezarte un alabado
en tu bendita capilla.

Notas

19. Pedro Geoffroy Rivas, comunicación personal, San Salvador, diciembre de 1958.

VII

En la literatura etnográfica las imploraciones al Señor de Esquipulas son contadas, a pesar de la afluencia constante de hablantes de lenguas nativas, quienes rezan ante la imagen "grande", frente a la réplica que hay en el templo parroquial de Santiago, suben a prender fuegos en las cruces de los cerros circundantes y van a romearse y bailar alrededor de la "Piedra de los Compadres".²⁰ Buenas cosechas, salud, fertilidad de las siembras y de los animales domésticos, bienestar familiar, leña abundante, agua y alimentos, figuran en las peticiones. Son largas letanías personales, y en las visitas de grupo un rezador o "lengua" conduce las oraciones.²¹

Núñez Chinchilla (1971) las escuchó en chortí en las ruinas de Copan; en Tila, Santuario serrano del norte de Chiapas y punto de confluencia para los pueblos de la planicie costera de Tabasco, las invocaciones son en Chol (Navarrete *et al.*). En las aldeas y caceríos del occidente de Guatemala, los ruegos al Santo-Señor Esquipulas o Señor-Esquipulas-Hora o Señor-Esquipulas-Cruz, se hacen en (Chuj), Cakchiquel, K'iché, Mam o K'ekchí.

En Zinacantan, población Tzotzil enclavada en los Altos de Chiapas, derrama su sombra, su "oscuridad-luz", y su negritud sobre los bastones de mando de las nuevas autoridades el día en que toman posesión:

El Señor Esquipulas es uno de los patrones principales de muchos zinacantecos, es una persona diferente a las imágenes de Cristo que hay en las otras iglesias (las imágenes de Cristo son tomadas todas por santos). El Señor Esquipulas juega un papel especial en Zinacantan como patrono de la capilla de los juramentos (la Ermita) donde todos los miembros de la jerarquía religiosa (exceptuando a los mayordomos) y del gobierno civil prestan su juramento al entrar en funciones.

John Early (1966:337-354) describió detalladamente el ritual que las autoridades repiten cada domingo del año y durante las fiestas del calendario

religioso. Las letanías del ceremonial son largas, una de ellas invoca al "hermano mayor". He aquí un fragmento.

Dios
 mira pues mi hermano mayor
 mira pues mi hermano menor
 pues ante su presencia
 pues ante sus ojos
 le vamos a sacar la flor de la vista
 le vamos a sacar la flor de la
 cara del Señor Esquipulas
 mi hermano mayor
 mi hermano menor
 va a salir a descansar
 va a salir a abrir sus ojos
 en su día sábado
 en su día domingo
 ya llegamos al día sábado
 ya llegamos al día domingo
 del Señor de Esquipulas
 mi hermano mayor
 mi hermano menor
 que le vamos a hacer
 que le hacemos

Dios
 mira pues mi hermano mayor
 mira pues mi hermano menor
 pues ante su presencia
 pues ante sus ojos
 le vamos a sacar la flor de la vista
 le vamos a sacar la flor de la

cara del Señor Esquipulas
 mi hermano mayor
 mi hermano menor
 va a salir a descansar
 va a salir a abrir sus ojos
 en su día sábado
 en su día domingo
 ya llegamos al día sábado
 ya llegamos al día domingo
 del Señor de Esquipulas
 mi hermano mayor
 mi hermano menor
 que le vamos a hacer
 que le hacemos.

El sacerdote Raúl Macías, quien por muchos años ofició en Tila y en la zona Chol, recopiló de los rezadores o rezanderos un cuerpo de oraciones en cuya traducción es perceptible el ritmo de las antiguas invocaciones mayas.²²

Santo Señor de Tila
 Señor Esquipulas
 vas a dar tu palabra
 tomar de tu mano
 a dar tu sombra
 tu bondad
 a la tierra de nosotros
 a la salud de tus hijos.

Santo Señor de aquí Tila
 aquí Señor Esquipulas

aquí tu permanencia
 que estamos tristes
 llorando estamos frente a ti
 los hijos de abajo tu sombra.

Señor Tila
 Señor Esquipulas
 estamos aquí en tu casa
 mi corazón triste
 a tomar tu sombra
 a tomar tu perdón
 ...

Notas

20. Video documental: *La piedra de los compadres, Esquipulas*, (Edgar Barillas, realización. Carlos Navarrete, guión), Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, USAC, Guatemala 1997.

21. Muchas personas adquieren imágenes pequeñas que llegan a bendecir en el atrio, otros cargan sus viejos Cristos "de visita" y los vuelven a bendecir. Las preces en idiomas mayas o Garifuna no tienen nada que ver con la forma y estructura de las oraciones de los mestizos.

22. Cuaderno manuscrito de oraciones en Chol. Fragmento por cortesía de Raúl Macías, cura de Tila, 1971. En 1752 se fundó una cofradía al Señor de Esquipulas (Navarrete, 1999).

VIII

La influencia de los textos religiosos sobre la poesía de autor no siempre da resultados felices, peor aún si la intención es escribir "al estilo Alabado". El rezador profesional aseguraba lo fácil que era para un "entendido" saber si una oración era falsificada".

Las oraciones que se *aprienden* de jovencito, porque yo tenía gusto, no han cambiado para nada; quizá a veces, cuando el ambiente siente desgano y se recortan algunas de las letras más largas. Lo que *aprende se aprende*, no hay de otra, y no es cosa de cambiar nada de tradición. Uno llega a saber de memoria todas las oraciones al Señor Esquipulas.

Pero de repente, en un año, aparecen vendiendo "la nueva oración" o el "novísimo Alabado", así *anuncian* en las hojitas que venden en el mercado y en el atrio. Eso de lo nuevo no es cierto. Pero también puede que aparezca un señor repartiendo de *grolis* (gratis) unas sus hojitas o versos de él, porque esa es su manera de venir a dar gracias. Algunas gente hasta las rezan, pero no duran más de un año o dos, luego se apagan...

El mismo "rezadero" mostró un ejemplar de esta clase de poemas, escrito por Manuel Larín seguramente hacia los años cincuenta.²³

HOMENAJE AL SEÑOR DE ESQUIPULAS

Desde mi tierra dedico estas coplas
 al pueblo querido que brinda placer
 es Esquipulas la Imagen Sagrada
 a quien visitamos por su gran poder.

De lejos venimos hacer su visita
y nadie nos quita querer al Señor
con fé le pedimos, todos recibimos
grandes maravillas que nos da su amor.

A Guatemala un saludo en mi canto
con su bondad que nos manda a invitar
con gran amistad deja libre su paso
y a nuestra imagen poder visitar.

De El Salvador, Nicaragua y Honduras,
venimos cantando al Divino Señor
y en mi cantar siento el alma más pura
pues no hay en el mundo mejor protector.

Ante la imagen de un Cristo Moreno
se escuchan las notas de sinceridad
son centroamericanos hermanos muy buenos
que cantan el himno de fraternidad.

A Guatemala un saludo en mi canto,
Cinco Países que son cinco rosas
se acercan gozosas su aroma a ofrendar
muy agradecidas, vienen muy dichosas
y como hermanitas lo van a adorar.

Que viva mi tierra, viva Guatemala,
que viva Esquipulas que viva el Señor,
y aquí me despido con este saludo
que lleva la gracia del Gran Redentor.

El poema va firmado y es sincero en sus pretensiones, en cambio el siguiente, aunque el autor trate de pasarlo por anónimo y tradicional, denota a todas luces ser una imitación. "Naturalmente -dice Gabriel Angel Castañeda- que estando este alabado en la medida romancesca del octosílabo, que es la métrica popular, el pueblo ha confeccionado muchas otras coplas que se le añaden indefinidamente". Podría ser, aunque no he encontrado "coplas" agregadas a los textos antiguos de más de un siglo, y menos con intenciones de concordia social tan forzadas. En la presentación insiste: "Vamos a insertar aquí el alabado al Señor de Esquipulas, que todos los peregrinos cantan, tanto a la ida como al regreso del templo, en sus visitas anuales al Señor. He lo aquí:"²⁴

Santo cristo de Esquipulas,
estamos aquí a tus plantas,
con todos nuestros fervores
a tu investidura santa.

Por la cruz de tus dolores,
todo el mundo te proclama,
redentor de redentores,
redentor de nuestras almas.

Santo Cristo de Esquipulas,
desde todas las distancias
del suelo de Centroamérica
viene el pueblo a visitarte.

Viene el pueblo a visitarte,
devoto de la esperanza
de que un día tengan término
todas nuestras discrepancias.

Así unidas nuestras manos
 en petición de tu gracia,
 pidan que ya los hermanos
 realicen sus esperanzas.

Santo cristo de Esquipulas,
 Cruz de luz de nuestra patria,
 que este pueblo de tus penas
 cante a tu gloria sin mancha.

Que vuelva otra vez al centro
 de su dimensión geográfica,
 en la cruz que un paralelo
 y un meridiano te exaltan.

Compárese esta composición arreglada con la naturalidad de la siguiente, escrita por un cantante de corridos que entre semana mantiene su condición de labriego. La circulación de la letra se restringe al ámbito local, a juzgar por la familiaridad con que trata los personajes mencionados. Escrito para cantarse en alguna peregrinación en que marchan grupos de vecinos o familias de comunidades cercanas.

El texto fue escrito por Manuel Sánchez, conocido "corridero" en los municipios de Tapachula y Tuxtla Chico. La letra nombra secciones municipales de Medio Monte, Las Trozas, Guillen e Izapa, situadas a pocos kilómetros de la frontera con Guatemala.²⁵

CORRIDO DE LA PEREGRINACIÓN AL SANTUARIO DE ESQUIPULAS

Que bonita mañanita
 la que llevamos marchando,
 parecemos compañeros
 ahora que vamos cantando.

De todas partes venimos
 a la peregrinación,
 al Santuario de Esquipulas
 a rendirle devoción.

Que bonito Tuxtla Chico
 con su iglesia tan hermosa,
 toditos de esa hermandad
 aman tu imagen preciosa.

De Medio Monte y Las Trozas,
 de Izapa y sus Secciones,
 toditos los de Guillen
 te rezan sus oraciones.

Vamos vamos al Santuario
 Garcías, López y Pérez,
 a que nos bendiga el Cristo
 por honrados y por fieles.

Van los Mota y los Hernández,
 los Vásquez y Palomeques,
 cantando los Sandovalés

llevan rosas y claveles.

Vamos, vamos a Esquipulas
a ver al Cristo Moreno,
alfvianos de tu mano
mi precioso Nazareno.

Y por estas penitencias
que te llevamos gustosos
ya sabemos que al regreso
vamos a ser mas dichosos.

Tampoco las letras de las canciones populares escapan al influjo de las composiciones religiosas. La más cantada en Guatemala es "Milagroso Señor de Esquipulas" de José Ernesto Monzón, en cuyo desarrollo hay elementos afines a las oraciones y alabados de peregrinación.²⁶

He venido de tierras lejanas
a adorar al Señor de Esquipulas,
he venido de tierras lejanas
a adorar al Señor de Esquipulas.
Cuando escucho sonar las campanas
de su templo, que son tan rechulas,
toda mi alma se llena de gozo
y con fe me arrodillo a rezar;

¡Padre Nuestro, que estás en los cielos!
un rosario te vengo a cantar,
Milagroso Señor de Esquipulas
todo el alma te vengo a entregar;
nunca olvides mi patria y mis padres,

no abandones mis hijos, Señor,
Milagroso Señor de Esquipulas
por doquiera regá bendición.

Toma en cuenta que traigo de lejos
mis plegarias con todo fervor...
Milagroso Señor de Esquipulas
por doquiera regá bendición.

Desde Honduras y de Nicaragua
viene gente cruzando caminos,
son muchísimos los peregrinos
que visitan el templo sagrado,
mexicanos que vienen cantando,
como llegan los salvadoreños
y al repique de alegres campanas
todo el mundo comienza a rezar:

¡Padre nuestro, que estas...etc.

En canciones del género amoroso, se le invoca por medio de versos que el letrista busca vender con rapidez. Fáciles de aprender se adaptan a la música de canciones conocidas, de preferencia con ritmo de corrido. Son impresas en hojas de papel de China de colores y se ofrecen en las entradas de los mercados o en esquinas concurridas los fines de semana. El autor de la siguiente "súplica" es el corridero guatemalteco José Ramírez Mendoza, quien en 1962 vivía en Tapachula. Los versos denotan la nostalgia del expatriado.²⁷

SUPLICA AL SEÑOR DE ESQUIPULAS

Santo Señor de Esquipulas
que me quiera esa mujer,
si ella a mi ya no me quiere
yo no sé que voy a hacer.

No soy un aparcerario
ni tengo patrón comprado,
mi tierra no se hipoteca
ni a nadie le pido fiado.

Le doy todo lo que tengo
mi cariño y mi jacal
y el trabajo de mis manos
porque soy hombre cabal.

En la milpa esta lloviendo
qué bonito atardecer
¡Santo Señor de Esquipulas
que me quiera esa mujer!

Mi Cristo tan milagroso
que en mi cielo apareció
el milagro que te pido
que me quiera como yo.

Si tu me haces el milagro
yo te voy a visitar
a tu templo tan sagrado
las gracias te voy a dar.

Que tu corona de espinas
ilumine mi penar,
te suplico este milagro
no lo vayas a olvidar.

Santo Señor de Esquipulas
con profunda devoción
me despido, me voy lejos,
échame tu bendición.

En el barrio de Esquipulas, de la ciudad de Villa Hermosa, Tabasco, se levantaba un templo dedicado al Cristo Negro, cuya antigüedad se remontaba a 1774. Su historia es sumamente accidentada: en 1859 las balas de la artillería lo destruyeron, volvió a ser reconstruido y constituyó un símbolo de identidad para los vecinos del barrio (Gil y Saenz 1872:141-143). El templo fue derruido y la imagen incinerada durante la famosa "campana desfanatizadora" emprendida por el gobernador Tomás Garrido Canabal (1933:75-83) entre 1931 y 1933, que acabó con casi todas las iglesias coloniales del Estado. Una visita en diciembre de 1974 comprobó la desaparición del barrio y del culto; poca gente recordaba el emplazamiento de la iglesia, al parecer situada frente al moderno monumento de Miguel Hidalgo.

Hacia los veinte, el lugar inspiró al poeta regionalista José María Gurría Urgell (1976) a escribir en forma de romance un milagro ocurrido en la lejana Esquipulas, adjudicándole la conocida leyenda del Señor del Veneno de la Ciudad de México. La sociedad culta de Tabasco declamaba las cuartetos del romancero. Reproduzco dos secciones.

I

TRADICIÓN que me consuelas
y en mis versos te modulas
a la luz de las candelas
de la Iglesia de Esquipulas.

Lo que me diera el pasado
en el presente reintegro.
En una cruz enclavado
se retuerce Cristo Negro.

Y sobre el altar Mayor,
en la cresta de un peñasco,
ama su torvo dolor
la Catedral de Tabasco.

Inquirí con rezanderas,
y mi corazón de arcilla,
forjó el jarro en que vivieras
como flor de maravilla.

Tradición que me consuelas
y en mis versos te modulas
a la luz de las candelas
de la Iglesia de Esquipulas.

II

Florón de Capitanías
era la de Guatemala;
prendida por la Conquista
en la Corona de España.

En término de Esquipulas,
un convento se levanta
con olor de santidad
perfumando la comarca.

Un gran Cristo milagroso
entre sus paredes guarda,
fue tallado en guayacán
por un santero de fama.

En piadosas romerías,
desde regiones lejanas,
acuden los peregrinos
para besarle las plantas.

Y llegan ante su altar,
porque en el fondo del alma,
escucharon el tañido
del metal de sus campanas.

Y miserias y dolores
contestaron la llamada,
en las remotas Hibueras
y entre los valles del Chiapa.

Notas

23. Hoja suelta. Imprenta Minerva, Bolívar 5-48, Guatemala.

24. Castañeda (1955:74-77): "Ha habido también quienes, interpretando la manera confidencial en que el pueblo indígena reza al Señor, que es como si

estuviera dialogando con él, sin hacer caso de las salves y credos tradicionales del cristianismo, han confeccionado coplas que se adaptan a la música del alabado. He aquí algunas:"

Padre nuestro de Esquipulas,
te mandó a decir mi nana,
que el año que viene viene,
si la tenés alentada.

Y si se casa mi hermano,
también viene mi cuñada,
con la esperanza de darle
otra oveja a tu manada.

25. Manuel Sánchez fue colaborador cercano de José Ramírez Mendoza (Navarrete, 1987 b: 190, incluye una fotografía tomada en 1961; 1971:199-207).

Tapachula mantiene fuerte devoción por el Cristo de Esquipulas. Se le venera en capillas de barrio y altares domésticos. El 15 de enero salen en procesión tres imágenes.

26. Sobre la creciente popularidad de la composición el propio "Chepe" Monzón declaró en una entrevista en 1996:

Esta canción fue compuesta en el mes de Febrero de 1948. En el año de 1952 fue tomada como fondo de la película "El Cristo Negro"; en octubre de 1958 clasificó entre las diez canciones latinoamericanas más gustadas en el programa de éxitos latinoamericanos "Discomanía Mundial", que se difundía desde los canales de la W.R.U.L. de Nueva York. En enero de 1959 fue interpretada (concurando) en el "Tercer Festival Folklórico del Café", realizado en la ciudad de Manizales en la República de Colombia, a donde concurrieron conjuntos vernáculos -no folklóricos- de todos los países de América Latina; al finalizar el festival fue declarada "La Mejor Canción del Festival".

27. Biografía de José Ramírez Mendoza en Navarrete (1987 b:179-200).

IX

La relación escrita en 1759 por don Alonso de Arcos y Moreno, Presidente y Capitán General del Reino de Guatemala, de las fiestas y solemnes ceremonias celebradas durante la dedicación del Templo del Calvario de Esquipulas, contiene las arias que se cantaron y los recitados escritos para la ocasión, de muy buena factura por cierto.

A su vez, Paz Solórzano (*op. cit.*:39-58) y J. Luis García A. (*op. cit.*:282-284) reproducen en sus monografías poemas dedicados a la imagen. En gran parte son piezas retóricas con notoria intención literaria, o bien sencillas composiciones escritas por los peregrinos en el libro de recuerdos del templo. No es material desdeñable y merece que algún estudioso les ponga atención.

Las oraciones corren en forma oral o en pequeñas hojas y cuadernillos impresos; su producción es enorme. Aquí atendemos las más características y difundidas dentro o fuera del ámbito centroamericano. Las fuentes impresas quedaron agrupadas en hojas sueltas, cuadernos y novenas. Puesto que la mayoría carece de datos editoriales, las ordenamos por fecha de adquisición. De los cuadernos de alabados y oraciones entresacamos los títulos cuyo contenido muestra alguna relación con Esquipulas. Los textos mantienen la ortografía original.

HOJAS SUELTAS

1. **Oración a Nuestro Señor Jesucristo, cuya Milagrosa Imagen se resguarda en su Santuario de Esquipulas**, Quezaltenango. La hoja pertenece a la familia Cáceres Soberanis, posiblemente anterior a 1925.
2. **El Alabado a la sangre de Nuestro Señor de Esquipulas**, Hoja suelta, Durango, anterior a 1928.
3. **Alabado al Santo Señor de Esquipulas**, Imprenta Central, Santa Ana, El Salvador, 1928.
4. **Alabado al Señor de Esquipulas**, Imprenta La Candelaria, Ciudad de Guatemala, 1935. Aparece en cuatro de diez cuadernos de alabados. No

considero que sea de época colonial, quizá fue escrito a mediados del siglo XIX. Parece haber perdido popularidad y nunca la he escuchado de viva voz.

Alabado sea por siempre,
Santo Señor de Esquipulas;
tu dulce nombre glorioso,
que nos libra del pecado.

Reverenciamos tu planta,
que dejó santificado
el lugar de tu martirio,
y sea por siempre alabado
ese tu Divino Rostro
cruelmente martirizado,
por los verdugos impíos,
que en Ti su rabia saciaron
coronándote de espinas
para hacer mofa y escarnio.

Tus milagros, Padre mío,
son tales, que ya es probado,
que el que se postra a tus pies,
ser tu humilde y fiel esclavo.

Esto te ofrezco, Señor,
óyeme, pues con agrado,
que sólo pido servirte,
como sirve un buen cristiano,
que acude a Ti y que te implora
dulce Jesús milagroso.

5. **Devoción devota al Señor Crucificado de Esquipulas.** Imprenta El Esfuerzo, Guatemala, 1938.²⁸
6. **Alabanzas a la Milagrosa Imagen del Señor de Esquipulas que se venera en su Santuario de Guatemala.** Adquirido en el mercado de Mitla, Oaxaca, septiembre de 1953.
7. **Oración a la Milagrosa Imagen del Señor de Esquipulas,** adquirido en la iglesia de La Soledad, Oaxaca, septiembre de 1953.
8. **Alabanza al Señor Milagroso de Esquipulas,** iglesia de El Llanito, Dolores Hidalgo, Guanajuato, 1954.
9. **Oración al Señor de Esquipulas,** Santuario de Atotonilco, Guanajuato, 1954.
10. **Alabanza a la Imagen Milagrosa del Señor de Esquipulas.** Adquirido en un puesto de piso, atrio de El Carmen, Celaya, Guanajuato, 1954.
11. **Vamos, vamos al Santuario,** hoja impresa a mimeógrafo, Villa Flores, Chiapas, enero de 1958.
12. **Cantemos al Amor de los Amores,** Imprenta El Siglo, San Salvador, El Salvador, diciembre de 1958. *Por nuestro bien/ oculto en el Sagrario/ su gloria y esplendor/ hoy el Salvador es vívido Incensario/ que enciende el fuego de su amor.*
13. **Himno Eucarístico a Esquipulas,** Imprenta Monzón, comprada en la tienda de objetos religiosos del Santuario de Esquipulas, junio de 1960. *Gloria a ti, ¡Oh Jesús amoroso!! Gloria a ti, ¡Dulce Dios del amor!! Esquipulas vibrante de gozo/ Hoy te aclama su Rey y Señor.*
14. **La vuelta del pecador,** tienda de objetos y literatura religiosa, Santuario de Esquipulas, junio de 1960.
15. **Jesús tu reinarás,** cerería y tienda de publicaciones religiosas La Merced, Ciudad de Guatemala, 1961. *Jesús tu reinarás este es el grito/ que ardiente exhala nuestra fe./ Tu reinarás, oh Rey bendito/ pues tú dijiste reinaré.*
16. **Alabado a la Bella Imagen del Señor de Esquipulas,** comprado en el mercado de Esquipulas, enero de 1961.

17. **Acción de Gracias**, impresa sin fecha ni pie de imprenta. Adquirida en Tapachula, 1966, y en la ciudad de Huehuetenango, 1980. La única diferencia es el tamaño de las hojas y los tipos de imprenta.
18. **El Señor de Esquipula. Alabanza**. Copia mecanografiada, obsequio de la familia De León Moreno, Ciudad de Querétaro, 1968.
19. **Agradecimiento al Señor de Esquipulas**, Imprenta El Incendio, Oaxaca. Mercado de Juchitán, 14 de enero, 1969.
20. **Himno al Señor de Esquipulitas**, Imprenta "García", Moroleón de Esquipulitas, enero de 1982, Guanajuato. Obsequiado en el interior del templo. Estrofa: *Venimos ¡Oh Señor de Esquipulitas! con nuestro humilde don, Eres nuestro Rey! Con ansias infinitas! te proclamamos rendido Moroleón.*
21. **Señor de Esquipula**. Versión corta de "La mujer convertida en loba". Velación del Señor de la Conquista, casa de los hermanos Ramírez, Las Cuevitas, San Miguel de Allende. Cantado por Ramón Godínez Centeno ("El Nahual") de Valle de Maíz, diciembre de 2000.²⁹
22. **Señor de Esquipula**. Copiada del cuaderno manuscrito de Félix Ramírez, La Cruz del Palmar, San Miguel de Allende, Guanajuato, diciembre de 2000.
23. **Himno**. Carátula con la imagen y la moderna iglesia del Señor de Esquipulas en Purísima de Bustos. Impresa en ABC, Chuparrosa 132, León, Guanajuato. Comprada en la fiesta del 15 de enero. Versión reducida, dispuesta en dodecasílabos y versos pareados (Navarrete, 1994).
24. **Alabado**. Versión del **Alabado a la Sangre de Cristo**. Puesto callejero, fiesta de enero, 2005. Santuario de El Sauce, León, Nicaragua (Navarrete, 2005).

CUADERNOS

Los dos primeros fueron incluidos en esta categoría debido al formato y no al número de páginas –no pasan de ocho-. Cada uno contiene dos alabanzas.

1. **Alabanzas a la Milagrosa Imagen del Señor de Esquipulas y La Sagrada Pasión**. 1. "Bella Imagen milagrosa/ De Esquipulas redentor..." 2. "Por siglos y eternidades/ bendita sea y alabada..." Imprenta El Incendio, Oaxaca. Comprado en el atrio de La Soledad, septiembre de 1953.
2. **Alabanzas tituladas: El Señor de Villaseca y El Señor de Esquipulas** ("Que cantan las Hermandades en el Santuario de Atotonilco"). Con Licencia Eclesiástica, Imprenta de Erasmo Nuñez, Celaya. Se vendían a un peso en el atrio de El Carmen, septiembre de 1955. La Alabanza al Señor de Villaseca –aquí asociada con la de Esquipulas– es una joya de la poesía religiosa popular. Le pone humor a las fatigas del peregrino.³⁰

EL SEÑOR DE VILLASECA

Año de mil ochocientos
noventa y uno contaba,
el Señor de Villaseca
libró a una mujer casada.

Se levantó su marido
a trabajar a Mellado,
hoy que nos valga la muerte
la llaga de tu costado.

La mujer a la confianza
que se había ido a trabajar
agarró la canastilla

y se fue a dar de almorzar.

Compuso la canastilla,
ay por la Cata bajó
y por su mala desgracia
a su marido encontró.

Le pregunta su marido:
¿dónde vas mujer ingrata,
hoy te he dejado en tu casa,
dime mujer, que te falta...?

Le respondió la mujer;
que los labios se le secan,
voy a llevarle estas flores
al Señor de Villaseca.

Con la punta del puñal
levantó la servilleta
y vió la canastilla
llena de flores cubierta.

Las tortillas eran flores;
el salero era el saumerio,
los granitos de la sal
son venas del Cautiverio.

Ande llévale las flores
a ese Divino Señor
y dile que nos perdone
las faltas del corazón.

En la puerta del convento
la mujer se arrodilló,
el Señor de Villaseca,
fue el que la favoreció.

De las puertas para adentro
la mujer se arrodilló,
el Señor de Villaseca,
de flores la coronó.

De las puertas para adentro
el hombre se arrodilló,
de las puertas para afuera
el retrato se quedó.

Por esta calle derecha
que le nombran la Plazuela,
la cuchara que llevaba
era una vela de cera.

Por la calle de Tacuba
tal desgracia sucedió,
el señor de Villaseca
una casada libró.

En medio del cementerio
está una florida seca,
quedaron las maravillas
del Señor de Villaseca.

En fin, yo ya me despido
del reloj y su campanada,
el Señor de Villaseca
libró a una mujer casada.

3. **Canciones de la Pasión.** Tipografía Ortiz España, Publicada antes de 1930. Cuaderno propiedad de la familia Cáceres Ávila. Dieciocho canciones y alabados a la Pasión de Cristo y a la Virgen de los Dolores. El conjunto es propio para la Semana Santa, pero el Alabado de Pasión se escucha todo el año en el santuario. Texto de mucho dramatismo, y amplia difusión en América. En Guatemala corren varias versiones (Navarrete 1987:52-54).

Alabadas sean las horas
Las horas que Cristo padeció,
Por librarnos del pecado:
Bendita sea tu pasión.

Jueves Santo a media noche
Madrugó la Virgen Santa,
En busca de Jesucristo
Porque ya el dolor no aguanta.

El Viernes por la mañana
Sacaron a mi Jesús,
A padecer por las calles
Con una pesada cruz.

Y caminando al Calvario
Con gran dolor preguntaba,
¿Quién había visto pasar
Al Hijo de sus entrañas?

Por aquí pasó, Señora
Antes que el gallo cantara;
Cinco mil azotes lleva
En sus sagradas espaldas.

Y una soga en la garganta
La que dos judíos tiraban,
Y cada tirón que daban
Mi Jesús se arrodillaba.

Para su mayor afrenta
Lo llevan para el Calvario,
Con una ronca trompeta
Y un clarín destemplado.

Una corona de espinas
Que sus sienes traspasaba,
Llorando las tres Marías
De ver el paso que daba.

Una era la Magdalena
Y Santa María su hermana;
La otra la Virgen pura
La que más dolor llevaba

Una los piés enjugaba
Otra el rostro le limpiaba,
Otra recogía la sangre
La que Cristo derramaba.

Bendita la que del pecho
 Por último resto sale,
 A fundar los sacramentos
 Para que todos se salven.

Alabamos y ensalcemos
 Al Santo árbol de la Cruz;
 Donde fue crucificado
 Nuestro Cordero Jesús.

Si, mi culpa fue la causa
 De que mi Dios y Señor
 Pasara tantos martirios
 Hasta que en la cruz murió.

Venid pecadores
 Venid con amor,
 A adorar el cuerpo
 De mi Redentor.

La última cuarteta, compuesta de sextetos es un injerto tomado del alabado "Venid Pecadores".

4. **Alabados con que los romeristas hacen la visita al milagroso Cristo de Esquipulas.** Imprenta Ortiz España, Guatemala. Publicada entre 1930-1940. Cuaderno propiedad de la familia Cáceres Ávila. De nueve alabados seis aparecen en otros cuadernos dedicados a Esquipulas, uno de ellos: *Alabadas sean las horas/ Las horas que Cristo padeció...*
5. **Alabados.** Carátula a colores: *Venerada imagen del Señor de Esquipulas.* Ricardo Medina, editor. Distribuidora de Publicaciones El Divino Salvador, San Salvador. Comprada en Santa Ana, diciembre de 1958.

- Entre 41 textos 8 dedica a Esquipulas.
6. **Alabados.** Imprenta Monzón, Guatemala. Mercado de Esquipulas, enero de 1961. En 23 textos 10 corresponden a la devoción.³²
 7. **Alabados.** Carátula a colores con un dibujo del conjunto escultórico del Altar Mayor. En las contraportadas viene una breve historia de la imagen y el templo. Mercado de Juchitán, Oaxaca, enero de 1989. Cuarenta y tres canciones, alabados y oraciones, seis dedicados a Esquipulas.
 8. **Alabados.** Editorial PUBLISAL, Guatemala. Adquirido en un puesto callejero, mercado de Esquipulas durante el IV Centenario de la Imagen, enero de 2005. En treinta y siete letras, siete le corresponden.³³
 9. **Alabados.** Fotografía a colores del conjunto escultórico. Delgado Impresos & Cía. Ltda. Venta callejera, El Sauce, León, Nicaragua, enero de 2005. Contiene veintiséis alabados, canciones y oraciones; siete dedicados a la devoción.

NOVENAS

En un estudio anterior sobre religiosidad popular esbozamos la siguiente definición de Novena (Navarrete 1982:59):

Las novenas alimentan la fe, son un elemento básico del ritual católico, un vehículo por el cual se transita a la esfera divina; su lectura es toma de conciencia sobre el objeto de la devoción, y puente para lograr la transferencia de lo terrenal al ámbito donde opera el milagro. Concretamente es un ejercicio devoto que durante nueve días se dedica a Dios o a la Virgen y los santos, y como sufragio y ofrenda por los difuntos.

Son testimonios de época, y el sustento teológico del mensaje responde a la visión de la Iglesia acerca del entorno social del momento. Retratan el pensamiento de quien las escribió y sus intenciones de aplicación doctrinaria. Se percibe un velado contenido político.

Destaca la vida y obra del personaje a quién está dedicada, y entre

oraciones y letanías enumera sus actos piadosos y las intervenciones prodigiosas más oportunas. Miden la capacidad del creyente para aceptar o rechazar el prodigio.

En las novenas dedicadas a Cristo crucificado, enfatizan los pasos de la Pasión y la gracia de la redención por medio del sacrificio del hijo de Dios. Las tradicionales de Esquipulas son rogativas y en la invocación los méritos de Jesús se vierten generosos.

1. **Novena y ligero bosquejo de los Milagros que ha obrado la Santísima Imagen de Cristo Crucificado de Esquipulas con la que se pueden preparar a celebrar su fiesta el día 15 de enero.** Según el historiador Ricardo Toledo Palomo (1963:9-11), con esta Novena del P. Nicolás de Paz dió principio la saga de publicaciones dedicadas al culto de Esquipulas, de cuya primera edición no hay ejemplar conocido. Cita una reimpresión del taller de don Joaquín de Arévalo de 1771.

Se conservan ejemplares de una edición posterior, "reimpresa en México en la Imprenta Madrileña de los Herederos del Lic. Joseph de Jáuregui, Calle de San Bernardo; año de 1793". La nota introductoria advierte que el Señor Obispo concede para cada día del novenario cuarenta días de Indulgencia.³⁴ A pesar del aval de tan alta autoridad fue puesta en entredicho por la Santa Inquisición, debido al énfasis puesto en la manifestación de la imagen de sudar sangre (Navarrete *s/f b*). Pese al celo inquisitorial todas las novenas editadas posteriormente incluyen una breve historia de la imagen con mención de las tres ocasiones en que sudó sangre. De ahí el "Alabado a la sangre de Cristo" con que finaliza. A este prodigio se refirieron José Luis García (*op. cit.*:64-70) y Mario A. Ubico Calderón (1999:220-234).

La Novena de Nicolás de Paz tuvo su mejor momento entre 1771-1830, porque al año siguiente el gusto colectivo la sustituyó por la de Miguel Muñoz. Sin embargo, en 1831 fue reimpresa por la Imprenta

de L. Luna, habiéndole suprimido la dedicatoria, la pequeña oración en prosa a María Santísima y algunos párrafos cargados de citas bíblicas y frases en latín. Empero, puede confiarse en el contenido básico para saber qué contuvo el original, pues aunque el P. Miguel Muñoz afirma que la novena de su autoría, "es casi la misma que escribió el P. Cura don Nicolás de Paz, por haber dejado las canciones que en aquella se encuentran", lo cierto es que las oraciones en prosa de la cuenta diaria y las invocaciones son otras. Conservó las oraciones y de remate del Acto diario de Contrición el famoso soneto aquí atribuido a San Francisco Xavier, mal titulado "Acto de Amor a Jesucristo" en las nuevas ediciones.

No me mueve, mi Dios, para quererte
 El cielo que me tienes prometido,
 Ni me mueve el infierno tan temido,
 Para dejar por eso de ofenderte;
 Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
 Clavado en esa Cruz, escarnecido:
 Muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
 Muéveme tus afrentas y tu muerte.
 Muéveme en fin: tu amor de tal manera,
 Que aunque no hubiera Cielo, yo te amara,
 Y aunque no hubiera infierno, te temiera;
 No me tienes que dar porque te quiera,
 Porque así cuanto espero no esperara,
 Lo mismo que te quiero, te quisiera.

Méndez Plancarte (1964:166-168) aclaró la verdadera autoría del bello soneto, atribuyéndolo a Fray Miguel de Guevara -1585?-1646?-, apoyado en una selecta bibliografía y anotando algunas variantes. Un soneto "de lo más hermosos que se haya escrito en español", incorporado

a un cuaderno religioso de uso popular, habla bien de la cultura literaria del P. Nicolás de Paz y de su fino sentido del hacer religioso.³⁵

Las canciones son también de buena factura, ¿de su autoría? El P. Muñoz las conservó intactas después de la oración de cada uno de los nueve días.

PRIMERA CANCIÓN

Ave Dios Omnipotente,
Mi crucificado amante;
Pues por amor tan constante,
Te veo en la Cruz pendiente
Por el amor eminente,
De aqueste pecho sagrado:

(Resp.) Líbranos como piadoso.
De la muerte del pecado.

SEGUNDA CANCIÓN

Ave árbol que tanta vida
Al hombre has comunicado
Con cuyo fruto sagrado
nos das la gracia cumplida;
Por fineza tan unida
A tu pecho enamorado:

(Resp.) Líbranos como piadoso
De la muerte del pecado.

TERCERA CANCIÓN

Ave, serpiente exaltada,
En este monte divino,
Cuya virtud previno
La santidad más deseada.
Al que el alma envenenada

Tiene en su mal estado:

(Resp.) Líbranos como piadoso
De la muerte del pecado.

CUARTA CANCIÓN

Ave, Iris, que el alma adora,
Cual bello nuncio de paz;
En cuyos arcos no hay más,
Que luz del Sol que los dora;
Y en blanco rocío mejora
Al mundo en llanto anegado:

(Resp.) Líbranos como piadoso
De la muerte del pecado.

QUINTA CANCIÓN

Ave fruto de la Palma,
Tan dulce para gustarlo:
Pues quien de Ti enamorado
lo come, te rinde el alma,
Pues lo sacas de la calma,
Que la Culpa le ha engendrado:

(Resp.) Líbranos como piadosos,
De la muerte del pecado.

SEXTA CANCIÓN

Ave Vid bella y sagrada
del pecho de mi Jesús
Cuyo licor, cuya luz
A la oveja ciega errada;
Dadle a mi alma dulce entrada
pues tu sangre te ha costado:

(Resp.) Libranos como piadosos,
De la muerte del pecado.

SEPTIMA CANCIÓN

Ave Luminar mayor
Cuyo esplendor celestial
lo come, te rinde el alma,
Pues lo sacas de la calma,
Que la Culpa le ha engendrado:

(Resp.) Libranos como piadoso,
De la muerte del pecado.

OCTAVA CANCIÓN

Ave Fuente que das vida
Por esas cinco corrientes,
De cuyas divinas fuentes
Miro tu sangre vertida.
¡Ay! ¡Y quién en cada herida
Viviera siempre anegado!

(Resp.) Libranos como piadoso,
De la muerte del pecado.

NOVENA CANCIÓN

Ave Vara Milagrosa,
Con cuya virtud divina,
Transformación peregrina
Haces de un alma achacosa
Al amor de quien la ha creado:

(Resp.) Libranos como piadoso,
De la muerte del pecado.

A través de las sucesivas reediciones el texto ha sufrido cambios, recortes y pequeños agregados. La edición de 1831 proporcionó el nombre del obispo fray Pedro Pardo de Figueroa por haber concedido las primeras indulgencias a quien dijese la novena. Toledo Palomo (*op. cit.*): "han reeditado total o parcialmente en varios países y en diferentes épocas, ediciones que siguen el original", a partir del arreglo del presbítero Juan Paz Solórzano (1914). Principales centros editoriales: Imprenta Stella (1929), Tipografía Ortiz España, Imprenta Minerva y aproximadamente en los años sesenta la Imprenta Monzón; en ésta el "Alabado de la Sangre de Cristo" fue sustituido por "Bella Imagen Milagrosa".

Por nuestra parte agregamos dos impresiones, una especial en buen papel y otra modesta, ambas sin crédito editorial, con motivo de la conmemoración de los 400 años del culto. Adquirimos la primera en el mercado de Esquipulas con un vendedor ambulante oriundo de Santa Ana, El Salvador. La copia rescató la dedicatoria y la historia de los milagros, y agregaron una "Devoción a Santa Ludovina", cinco alabados tradicionales, la "Devoción al Santo Cristo" y un nuevo "Alabado al Señor de Esquipulas", de letra poco atractiva. La segunda en la tienda de la Catedral de Guatemala. Reproduce un "Otorgamiento" dado seguramente en los años veinte: "A solicitud del Exmo. y Revmo. Sr. Dr. Don Luís Javier Muñoz y Capurón, de grata memoria, la Santa Sede concedió a la Arquidiócesis de Guatemala, la Misa del Santísimo Cristo de Esquipulas, para el 15 de enero de cada año". El final es un "Oración al Arcángel San Miguel", en prosa.

DEVOCIÓN AL SANTO CRISTO

Dios nos da con franca mano
la mies que dora el verano.

Bendito sea tu nombre
 bendita, Señor tu mano;
 con tus mieses del verano
 das vida y sustento al hombre.

Por Ti brota la semilla
 y rompe la dura tierra;
 por Ti los granos que encierra
 multiplican a maravilla.

En Ti espera el labrador
 cuando abre el surco el arado
 al ver el fruto dorado
 a Ti da gracias, Señor.

Tú, sus graneros bendices,
 Tú, su esposa y casto lecho
 y bajo el rústico techo
 duermen sus hijos felices.- Amén.

ALABADO AL SEÑOR DE ESQUIPULAS

Salve, Señor bendito de Esquipulas
 gloria a tu nombre que siempre hemos de amar,
 así en los Cielos como en la tierra
 Cristo divino, Tú solo has de reinar.

Te pedimos Señor, la paz del mundo
 y que se amen los hombres como hermanos
 bajo el Cielo divino de tu amor.

Que descienda la luz de tu gracia
 sobre el caos que hoy reina en el dolor,
 y destruya por siempre las tinieblas
 de las almas que están en el error.

Sos, Señor, la salud del cuerpo
 y lindo tesoro que da tu corazón
 para quien sienta tus grandes llagas
 y pueda amarlas con fiel veneración.

Que de un polo a otro de la tierra
 vibre siempre tu nombre con calor
 en el altar que alza sobre el mundo
 sea la Cruz el símbolo de amor.

2. **Novena dedicada al Señor Crucificado de Esquipulas**, por el finado Presbítero Miguel Muñoz, Cura interino y Vicario Capellán de dicha Basílica, año 1830. Fichada por el bibliógrafo Valenzuela Reyna (1961, III:305-306), antecedida de una "Doctrina Cristiana que se venera en el Santuario del Pueblo de Esquipulas", cuaderno del que forma parte la "Novena dedicada en honor y gloria del Dulcísimo Nombre de Jesús", con la "aprobación necesaria". Anexa un grabado y al pie: Imprenta Nueva, Guatemala.

De fácil lectura, se difundió rápidamente, al grado que cinco años después fue la Imprenta de la Unión la responsable. Del contenido informa Valenzuela Reyna (1961. IV: 116-117):

"1. Dedicatoria de la obra a Jesús Crucificado de Esquipulas./ 2. Doctrina Cristiana sobre el culto de las imágenes y noticias verdaderas de la imagen milagrosa que se venera en el

Santuario de Esquipulas./ 3. Noticias de la imagen sacratísima y admirada de Jesús Crucificado de Esquipulas./ 4. Novena al Señor Crucificado de Esquipulas.

En el "siglo de las luces" tenían que pasar muchos años para que una novena volviera a la imprenta; agréguese que la masa devota no sabía leer. Las novenas se colocaban en los altares como objeto de adorno, eran materia importante en la parafernalia popular de la devoción. Significaban un tesoro para rezanderas y beatas. Se les cuidaba por generaciones, al grado de figurar en el inventario de los bienes testamentarios.³⁶

José Luis García (*op. cit.*:108) menciona una reedición de 1896, siendo Párroco del Santuario Don Arnulfo Bollat. En 1930 la Imprenta Sánchez & de Guise, "Con Licencia de la Autoridad Eclesiástica", la incorporó a su catálogo en tirajes de muy buena calidad tipográfica, hasta más o menos los setenta. Circuló mucho en Centro América y México, llegó a Yucatán y al sur de Estados Unidos. Actualmente circulan impresiones poco nítidas, copias del mismo formato en reproducciones electrónicas, sin editorial responsable.³⁷

Recientemente volvió a salir, pero únicamente quedaron las secciones más solemnes y sobrias: acto de contrición, oración para todos los días y el seguimiento del novenario con su respectiva rogativa en prosa. Sin la parte que llamaríamos "participativa", colectiva, es imposible establecer un puente de empatía con la "energía" de la imagen.

3. Cristo. Imagen de Dios Invisible. Novena del Señor de Esquipulas, Serie Devociones Populares, n.1, Convento de Belén, Esquipulas, Chiquimula, Guatemala (Introducción de Rodolfo Quezada Toruño, Obispo de Zacapa y Prelado de Esquipulas). Pretenciosa redacción, recargada de citas y continuas disquisiciones bíblicas; fallido intento de contribuir a la moderna liturgia con un texto de difícil lectura para el público sencillo. Versos sueltos de alabados tradicionales sirven de Antífona en forma de estribillo: *¡Bella Imagen milagrosa! de Esquipulas Redentor!*, y

Venid pecadores, venid a la Cruz; ¡ adorad la Sangre de mi buen Jesús. El Alabado final es de factura reciente; a cuenta gotas alude a la imagen y al santuario:³⁸

*Con amor, Quirio
Cataño
santa imagen.
esculpió...*

*La nación de
Guatemala,
encendida en
devoción,...*

*...en las sierras del
Oriente un
Santuario te
ofreció.*

4. **Novena del Señor de Esquipulas. En memoria de los Dolores de Cristo Nuestro Redentor a su Santísima Madre María, Nuestra Señora.** Con Licencia de la Autoridad Eclesiástica, Tipografía Excelsior, Callejón de El Calmito, No.618, Managua, Nicaragua. Adquirido en un puesto de objetos religiosos en el mercado de León, enero de 2005. "Afectos", la oración final, es moderna y lleva un nota: "...con el alma enamorada de Cristo, su Bien crucificado, publica la confianza que en él tiene, para que la libre de la culpa; y se puedan rezar o cantar cada día al fin de la Novena", después de elevar una "Salve".

*En esa Cruz enclavado
Prometes misericordia
A quien haga fiel memoria
De cuando por ti ha pasado.
Hazme de tu amor traslado
Perdonando al enemigo,
Pues siendo tan fino amigo*

Me librarás del pecado.

A ti clamo, Padre amado,
Principio y fin de mi vida,
Acordándome la herida
Que tienes en el costado
No rehusó ser tentado
Como estés siempre conmigo,
Pues siendo tan fino amigo
Me librarás del pecado.

Con sus manos y pies llagados
Clama tu inmensa bondad,
Al Padre, por la piedad
De los que él han enclavado,
No me confieso culpable,
Pues siendo tan fino amigo
Me librarás del pecado.

Tu eres el objeto amado,
Donde el Padre se deleita.
Y por ti se abrió la puerta
Cercada por el pecado.
Reclíname en tu Costado
Donde tengo fiel abrigo,
Que siendo tan grande amigo
Me librarás del pecado.

A ti mi Dios humanado,
Rey de los cielos y tierra;
Poderoso en paz y guerra
Clama el que está desterrado,
Todo el mundo está sembrado

De lazos del enemigo,
Que siendo tan buen amigo,
Me librarás del pecado.

Tu mi Dios crucificado,
En el pueblo de Esquipulas
Todos los pleitos anulas
Que el enemigo ha formado,
Por que el reo ha confesado
Le rendimos de castigo,
Pues siendo tan buen amigo
Me librarás del pecado.

Tu quieres ser adorado
En ese pueblo dichoso,
Y como Padre piadoso
Meternos en tu costado,
Seas de todos amado
Dulce Jesús de quien digo,
Que siendo tan buen amigo
Me librarás del pecado.

A tus pies clamo postrado
Mi Señor y mi Jesús
Valiéndome de la Cruz,
De qué fuiste enamorado.
Hazme, mi Dios, tu traslado
Pues quieres estar conmigo,
Que siendo tan buen amigo
Me librarás del pecado.

5. **Novena en honor de Nuestro Señor de Milagros.** El Sauce, Departamento de León, Nicaragua. Con Licencia Eclesiástica. Adquirida el 15 de enero de 2005 en la venta de recuerdos en la entrada a la Capilla del Cristo de Esquipulas. Bien impresa, la portada reproduce una fotografía a colores de la pequeña imagen. En términos de advocación es un texto "separatista", pues busca hacer autónoma la devoción. No menciona Esquipulas ni una sola vez, nombrándolo "Nuestro Señor de Milagros". La intención de apegar el texto a los dictados de la moderna liturgia la hace fría y poco imaginativa. Las "Meditaciones" están tomadas del libro "Vida de Cristo" del obispo norteamericano Fulton J. Sheen, quien propugnó por un cristianismo demasiado puro para la idiosincracia de los practicantes centroamericanos. La adaptación del Alabado guatemalteco final es burda: borraron Esquipulas, recortaron el texto y el apropiamiento fue con malos versos. Véanse las cuartetos 4, 5 y 6.

4. *Oh señor de los Milagros
No pierdo las esperanzas,
De volver a tu santuario
A dar gracias y alabanzas.*

5. *Oh Señor de los Milagros
Adios, pues, ya me voy;
Mi alma queda en tu costado
Con ese consuelo voy.*

6. *Oh Señor de los Milagros
La absolución yo te pido,
Por tu santo relicario
Aquí a tus plantas rendido.*

6. **Novena al Señor Crucificado de Esquipulas** (de Tipitapa). Comprada en el interior de la iglesia, en un puesto improvisado junto a la imagen expuesta, feria de enero de 2004. A diferencia de las novenas de El Sauce, finaliza con el tradicional "Alabado al Señor de Esquipulas" y una bonita composición local: "Despedida al Señor de Esquipulas de

Tipitapa" (con música del canto "Las Tres Marías).

ADIOS AL SEÑOR DE ESQUIPULAS DE TIPITAPA

Adiós Jesús de Esquipulas
Me despido satisfecho
De haberte pagado a tiempo
La promesa que había hecho.

Mis mayores me enseñaron
A pedirte este consuelo
Que derramas a raudales
A tus hijos desde el cielo.

Aquí vienen los mortales
A contarle sus dolores
Tu le quitas sus pesares
Y los llenas de favores.

Por los montes y los Valles
Van tus hijos proclamando
La alegría y los favores
Que Tipitapa está dando.

De Masaya y de Granada y
desde la Capital
Todas las clases sociales
Te vienen a visitar.

Los pueblos de Tipitapa
Forman todos una unión

Para venirme a ofrecer
El alma y el corazón.

Adoran tu imagen Santa
Y se vuelven a su hogar
Pensando en otra promesa
Y venirtela a pagar.

Notas

28. En los créditos proporciona la dirección de El Esfuerzo: "Primera Avenida, entre Novena calle y Callejón en esquina con el Hospital General".

29. Cortesía de la lingüista Dra. Yolanda Lastra, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM. Igual crédito por la oración 22: "Señor de Esquipula".

30. El sello comercial "Imprenta Núñez, Quintana Roo 4", se hizo famoso hacia los cincuenta del siglo pasado, por ser la casa impresora de cientos de oraciones que cubrieron la mayoría de los estados del Centro de México, Guanajuato, Querétaro, la región del Bajío, Aguascalientes...

31. Tipografía Ortiz España, Avenida de la Candelaria 21, Guatemala. Situada en un barrio tradicional de la Capital. Durante la primera mitad del siglo XX cubrió la demanda de almanaques, calendarios, un libro de interpretación de los sueños, un manual de cartas de amor, la "Moral y Urbanidad" del P. Ripalda, cuadernos de oraciones y novenas, y la más completa colección de "loas", pequeñas obras de teatro para loar a la Virgen de la Asunción.

32. "Imprenta Monzón, 22c. 0-19, Z.3". Tirajes sucesivos entre 1990 y 2000. Ha merecido dos impresiones piratas.

33. "Editorial PUBLISAL, 8ª. Av. Sur No.227", Guatemala.

34. Archivo General de la Nación; México. Expediente 10, Volumen 1116, folios 333 a 365, Ramo Inquisición. Incluye un ejemplar de la Novena del P. Nicolás de Paz, 1794.

35. Méndez Plancarte anota:

El aludido soneto A Cristo crucificado, suele correr como de San Francisco Javier, Santa Teresa, San Ignacio o fray Pedro de los Reyes; pero "sabido es que no hay el más leve fundamento" para esas atribuciones (Menéndez y Pelayo) -definitivamente desechadas por la monografía de Foulché Delbosc-, y es obvio adjudicarlo a Guevara cuando aparece en su manuscrito de 1638, anterior a cualquiera de los textos que se conocía, y entre otros sonetos suyos que acreditan su inspiración. Y aunque después se ha hallado tal poema en una Vida del espíritu del doctor Antonio de Rojas (Madrid, 1628), el mismo fray Gregorio de Santiago Vela -quien divulga este dato- califica de "increíble ligereza" el ver en ello una "prueba" contra Guevara: ni Rojas lo da por suyo, ni hay el menor indicio de que fuera poeta, ni era difícil que una poesía inédita cruzara anónima el mar, de lo que sobran ejemplos en nuestra "Flores" de 1577.

Las diferencias con la versión de Méndez Plancarte (p-166), se muestran de acuerdo a la línea correspondiente: 5. *muéveme...*, 8. *Clavado en una cruz y escarnecido...*, 9. *...en fin, tu amor...*, 12. *No tienes que me dar...*, 13. *Porque aunque cuanto...*

36. *Autos de inventario y avaluos de los bienes que quedaron por fin y muerte del señor arcediano, el Dr. Don Thomas de Alvarado y Guzmán, 1771*. Se menciona entre sus libros el "Bosquejo de Milagro del Señor de Esquipulas", por don Nicolás de Paz. Un tomo en octavo [valuado] en un peso. Archivo Histórico del Arzobispado, Juicios y Testamentos, tramo 5.2 (4-27), Guatemala.

37. El mayor centro de distribución es la cerería y venta de objetos

religiosos situada frente al templo de La Merced, Ciudad de Guatemala.

38. Retrata el método estricto de aplicar la doctrina cristiana de parte de los padres del Convento de Belén. En protesta por los rituales tradicionales mayas los frailes cerraron el templo e hicieron circular una nota explicativa cuya redacción habla de conservadurismo.

El caótico desplazamiento humano, experimentado cada año en Esquipulas, le impone a la iglesia, sobre todo a la jerarquía, preguntas que, seguramente han de cuestionar sus programas pastorales, puesto que tendrá que definir su posición ante el fenómeno de tantas formas rituales, reñidas con el cristianismo. Porque es ingenuo creer que las masas que se desplazan por los puntos de peregrinación de Esquipulas son movidas por una fe cristiana auténtica.

A todos nos consta que hay un esfuerzo continuo por mantener aseada la Basílica. Es un hecho innegable que, cuando terminan de pintar o lavar las paredes del fondo de la nave, ya se encuentran las del comienzo como si nunca hubieran sido pintadas. Lo mismo sucede con las capillas del *vía crucis* y la ermita de la Virgen, en el Cerro Morola. Esto acontece porque en ambos lugares se da el caso de prácticas de hechicería: *sajorines* y líderes de religiones mayas encienden multitud de candelas acrecientan las llamas con soplos de agua ardiente, queman copal e incienso hasta los límites de la asfixia, pegan budoques de cera con pelo y plumas sobre las imágenes y como si fuera poco, duermen, defecan y comen en el mismo lugar donde celebran sus "devociones".

(...)

La puertas de la iglesia conventual de Belén se mantienen cerradas, no sea que, en virtud de la "costumbre" se mezclen los ritos católicos con los que no lo son. La conciencia me obliga a impedir que las cosas sigan como van. Por ello, pido comprensión a los que pretenden que se mantenga abierta la iglesia. A nadie se le impide

participar en la liturgia, pues los que desean entrar lo hacen por la puerta del convento.

Si, por caso, se sienten demasiado crudas estas denuncias, recuerden las palabras del Señor: *La verdad os hará libres*.

Fray Bernardino Quiñones ofm.

Convento Belén. Esquipulas, 27 de enero del 2000.

Una anotación aclaratoria de fray Bernardino Quiñones, fija el concepto negativo que tiene un sector radical del clero de los alcances y prácticas de la actual religión maya.

Generalmente hablando la religión maya no tiene trascendencia, se limita a buscar cierta armonía con la naturaleza y, sobre todo, a mantener contentos a *sus divinidades*, para que les otorguen buenas cosechas, salud, castigos para los enemigos y suerte en el *amor*. Los ritos son mímicos: la emisión abundante de humo pretende doblar a *los dioses*, a producir nubes cargadas de agua, de la misma manera que ellos producen humaredas. Perciben las imágenes y símbolos cristianos como signos de deidades fantásticas.

Por ejemplo el 25 de diciembre en el momento de distribuir la comunión ante el estupor de muchos una mujer adoraba vehementemente la estatua del buey que está en el nacimiento. Aunque parezca increíble, varias veces fui requerido para que *le celebrara una misa en honor de la mula!*

BIBLIOGRAFÍA

- Anónimo, *Novenas*, Serviprensa, S.A., Guatemala, C.A. 2005.
- Alvarado, H., "Virgen se unirá al Cristo "mojado", *Siglo Veintiuno*, 12 de junio, Guatemala, 2003.
- Aplicano Mendieta, Pedro, *Los mayas en Honduras. Visión de un mundo extinguido*, Imprenta y Papelería Calderón, Tegucigalpa, Honduras, 1969.
- Arcos y Moreno, Alonso de., *Relación individual de las fiestas, con que se celebró la dedicación del suntuosísimo Templo del Calvario de Esquipulas*", Imprenta de Sebastián de Arévalo, Guatemala, 1759.
- Borghesi, Stephen F., El Cristo de Esquipulas de Chimayó, Nuevo México, *Antropología e Historia de Guatemala*, v. 5, n.1, IDAEH., Guatemala, 1953.
- "The miracle shrines of our Lord of Esquipulas in Guatemala and Chimayó, New México", en *El Santuario de Chimayó*, The Spanish Colonial Arts Society, INC, Santa Fe, New México, 1956.
 - Culto a la Imagen del Señor de Esquipulas en Centro América y Nuevo México, *Antropología e Historia de Guatemala*, v, XI, n.1, IDAEH., Guatemala, 1959.
- Carrillo, Charles, "Our lord of Esquipulas in New México", *Nuestro Señor de Esquipulas-Santos Iconography*, 2002.
- Castañeda, Gabriel Angel, *Esquipulas*, Biblioteca de Cultura Popular, v. 31, Editorial B. Costa Amic, México, D.F., 1955.

Chapman, Anne, *Los hijos del copal y la candela. Ritos agrarios y tradición oral de los Lenca de Honduras*, 2 tomos, Dirección General de Publicaciones, UNAM, México, 1985.

Diez de Ariiba, Luis, *Fe blanca en un Cristo Negro*, Imprenta Publi Color, Villa Nueva, Guatemala, 1995.

Early, John, "El ritual zinacanteco en honor del Señor Esquipulas", en *Los zinacantecos*, (Evon Z. Vogt, editor), Colección de Antropología Social, n.7, Instituto Nacional Indigenista, México, 1966.

Espinosa, Aurelio Macedonio, *Romancero de Nuevo Méjico*, Revista de Filología Española, Añejo LVIII, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, "Patronato Menéndez Pelayo, Instituto Miguel de Cervantes", Madrid, 1953.

Figueroa, Oscar Daniel, *Los milagros del Señor de Esquipulas. Anécdotas de Guatemala*, Ediciones Cumora, Guatemala, C.A., s/f.

Gaitan Alfaro, Héctor, "Esquipulas en Nueva York", *Leyendas y Tradiciones de Guatemala*, n.9, Guatemala, 2001.

García, J. Luis, *Esquipulas*, Editorial Oriental, Jalapa, Guatemala, 1940.

García De León, Antonio, *Pajapán. Un Dialecto Mexicano del Golfo*, Colección Científica, N.40. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1976.

Garrido Canabal, Tomás, *Informe Presentado por el ciudadano Licenciado Tomás Garrido Canabal, Gobernador Constitucional del Estado*

ante la Legislatura Local, Villahermosa, Tabasco, 16 de septiembre, 1933.

Gil Y Sáenz, Manuel, *Compendio Histórico, Geográfico y Estadístico del Estado de Tabasco*, Tipografía de José M. Avalos, Calle de Encarnación, Tabasco, 1872.

González de Flores, Aura Rosa; Carías Ortega, Jorge Alberto, *Restauración en Esquipulas*, Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala, 1998.

González de Flores, Alma Rosa, "El Cristo Negro de Esquipulas", en "Chiquimula, centro de diversidad cultural", número temático de *Galería Guatemala*, n.19, Fundación G & T Continental, Guatemala, 2004.

Guerrero Guerrero, Raúl, *El Alabado, canto religioso enseñado en la Nueva España por fray Antonio Margil de Jesús*, Centro Regional Hidalgo, INAH, México, 1981.

Gurría Urgell, José María, "Romance del Santuario", en *Tabasco*, n.1, Gobierno del Estado de Tabasco, Villa Hermosa, 1976.

Hernández Navarro, Luis, "La Virgen de Guadalupe se fue de 'mojada'", *La Jornada*, 17 de enero, México, 2006.

Horst, Oscar H., "Arcilla geofágica en América", *Mesoamérica*, n.19, 1990.

López López, Jesús, *Moroleón. Datos biográficos del M.R.P. Fray Francisco Quintana*, (Editor Gonzalo López), Imprenta María de la

Concepción, Moroleón, Gto., 1945.

Lothrop, S. K., "A note on indian ceremonies in Guatemala", *Indian Notes*, v.4, n.1, Museum of the American Indian Heye Foundation, New York, 1927.

Lujan Muñoz, Luis; Toledo Palomo, Ricardo, *Jícaras y guacales en la cultura mesoamericana*, Sub Centro Regional de Artesanías y Artes Populares, Guatemala, C.A., 1986.

Mendoza, Vicente T., *El Romance Español y el Corrido Mexicano*, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1939.

Mejía Sánchez, Ernesto, *Romances y Corridos Nicaragüenses*, Imprenta Universitaria, UNAM, México, 1946.

Michel, Concha, *Cantos Indígenas de México*, Biblioteca de Folklore Indígena, n.1, Instituto Nacional Indigenista, México, 1951.

Moyssén, Xavier, *México, angustia de sus Cristos*, Instituto Nacional de Antropología, México, 1967.

Navarrete, Carlos, "Esquipulas en la poesía popular", *El Imparcial*, Diario Independiente, 21 de octubre, Guatemala, 1961.

- *Oraciones a la Cruz y al Diablo*, (Oraciones populares de la Depresión Central de Chiapas), Suplemento de *Tlatoani*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH., México, 1968.

- "Romances y Corridos del Soconusco", en *25 Estudios de Folklore*.

(Homenaje a Vicente T. Mendoza y Virgilia Rodríguez Rivera), *Estudios de Folklore*: 4, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1971.

- *Esquipulas. Moroleón, Guanajuato*, Diario de Campo, festividades de enero, 1982 a.

- *San Pascualito Rey y el Culto a la Muerte en Chiapas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1982 b.

- "Estudiando Folklore, I: consejos, ejemplos y profecías moralizantes mexicanas", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XXXIII, n.2, Sociedad Mexicana de Antropología, México, 1987 a.

- *El Romance Tradicional y el Corrido en Guatemala*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1987 b.

- *Esquipulas. Ciudad de Durango*, Diario de Campo, 3 de diciembre, 1988.

- *Esquipulas. Oaxaca: Juchitan-Niltepec*, Diario de campo, festividades de enero, 1989.

- *Esquipulas, Purísima de Bustos, Guanajuato*. Diario de campo, festividades de enero, 1994.

- "El Cristo Negro de Esquipulas: origen y difusión", *Estudios*, agosto 1999, 3ª época, Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas e Historias, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala, 1999.

- *Esquipulas, Tipitapa-La Conquista, Nicaragua*, Diario de campo, festividades de enero, 2004.
- *Esquipulas. El Sauce, Departamento de León, Nicaragua*, Diario de campo, festividades de enero, 2005.
- "Tila. Historia y tradiciones de un Cristo Negro", en proceso, *s/f a*.
- "Un entredicho inquisitorial de la Novena al Cristo Crucificado de Esquipulas de Nicolás de Paz", *s/f b*.

Núñez Chinchila, Jesús, "Las procesiones de regadío entre los Chortí de las ruinas de Copán", *América Indígena*, v. XXXI, n.4, Instituto Indigenista Interamericano, México, 1971.

Olvera, Jorge, "El arte de las lacas en Chiapas", *El Sol de Chiapas*, Sección La Página, 21 de enero, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1959.

Othon Mendizábal, Miguel, "El Santuario del Señor del Sacromonte en Amecameca", en *Obras Completas*, tomo 2, México, 1946.

Padilla, Ana Lucía, "Un Cristo sin fronteras. La fe, la marimba y los tamales convirtieron la Capilla Santa Cecilia de los Ángeles en el rincón guatemalteco de más devoción, en toda América, durante la consagración del Cristo Negro de Esquipulas", *Siglo Veintiuno*, 8 de septiembre, Guatemala, 2003.

Paz Solórzano, Juan, "Imagen del Señor Crucificado de la Basílica de Esquipulas de Guatemala", en Miguel Muñoz: *Noticia verdadera de la imagen milagrosa que se venera en la Basílica de Esquipulas*

- y Novena dedicada al Señor Crucificado de Esquipulas*. Tipografía "Sánchez & de Guise", Guatemala, 1941.
- *Historia del Santo Cristo de Esquipulas*. Guatemala, 1914. [Hay una segunda edición, autorizada por el Arzobispo de Guatemala Mariano Rossell y Arellano, Tipografía Castañeda, Ávila y Co., Guatemala, 1949.]

Parsons, Elsie Clew, *Mitla: town of the souls and other zapoteca-speaking pueblos of Oaxaca, México*, Chicago.

Rael, Juan B., *The New Mexican Alabado*, (With Transcription of Music by Eleonor Hague), University Series, Language and Literatura, v. IX, n.3, Stanford University, 1951.

Saldívar, Gabriel, *Historia de la música en México*, Publicaciones del Departamento de Bellas Artes, SEP, México, 1934.

Soto Aguilar, Javier, "Monografía del Municipio de Villa Flores, Estado de Chiapas", *Chiapas*, Revista Gráfica Mensual, Departamento de Prensa y Turismo, Tomo III, No.18, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1951.

Toledo Palomo, Ricardo, "La Novena y Bosquejo del Señor de Esquipulas -un raro impreso del siglo XVIII", *La Hora Dominical*, Época I, n.163, domingo 13 de enero, Guatemala, 1963.

- "Esculturas de Copán en Esquipulas", *Antropología e Historia de Guatemala*, v. XVI, n.2, IDAEH, Ministerio de Educación Público, Guatemala.

Ubico Calderón, Mario Alfredo, "Historia y tradiciones de los milagros del Señor de Esquipulas en la época colonial", *Tradiciones*

de Guatemala, n.51, Centro de Estudios Folklóricos, USAC, Guatemala, 1999.

Valenzuela, Gilberto, *Bibliografía Guatemalteca*, X tomos, III Centenario de la Introducción de la Imprenta en Centro América, Tipografía Nacional, Guatemala, 1961-1964.

Vásquez Castañeda, Dagoberto *Festividades en Guatemala*, Dirección General de Bellas Artes, Guatemala, C.A, 1983.

LAMINAS

CANCIONES DE PASION

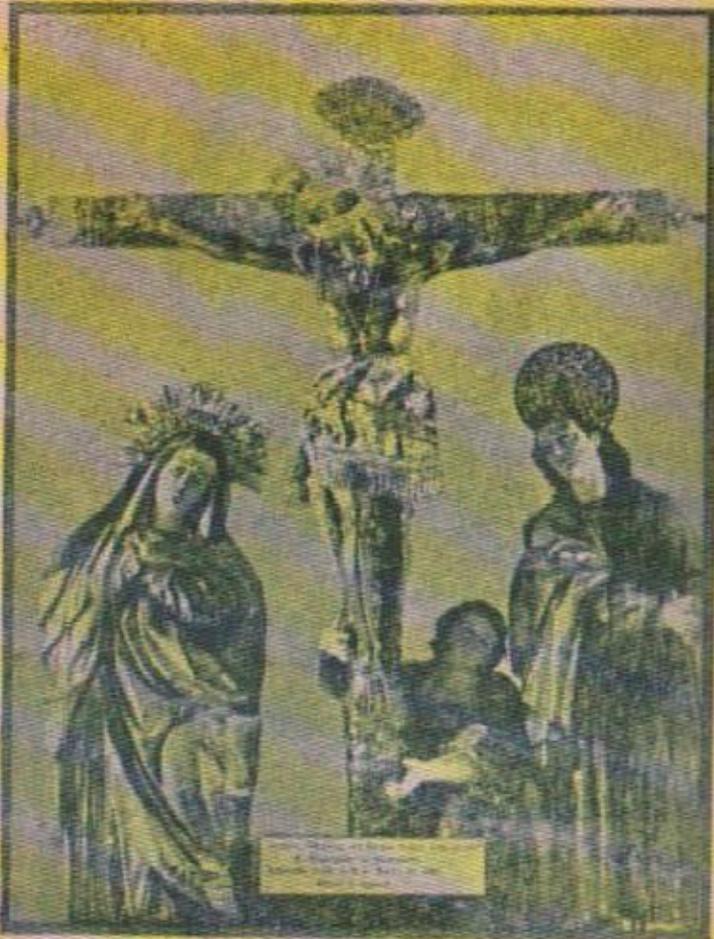


Jesús Nazareno de Candelaria
 Con Licencia de la Autoridad Eclesiástica.

Tip. Ortiz España Av. de Candelaria 21

Cuaderno dedicado a la Semana Santa.
 Fecha aproximada de edición: 1940-1950, Guatemala

ALABADOS



con que los romeristas hacen la visita al milagroso
CRISTO DE ESQUIPULAS

Tip. Ortiz España

Cuaderno de la Tipografía Ortiz España,
 Guatemala, Editado hacia 1940.

ALABADOS



VENERADA IMAGEN DEL SEÑOR DE ESQUIPULAS

Cuaderno de circulación en la República de El Salvador, 1958.

ALABADOS

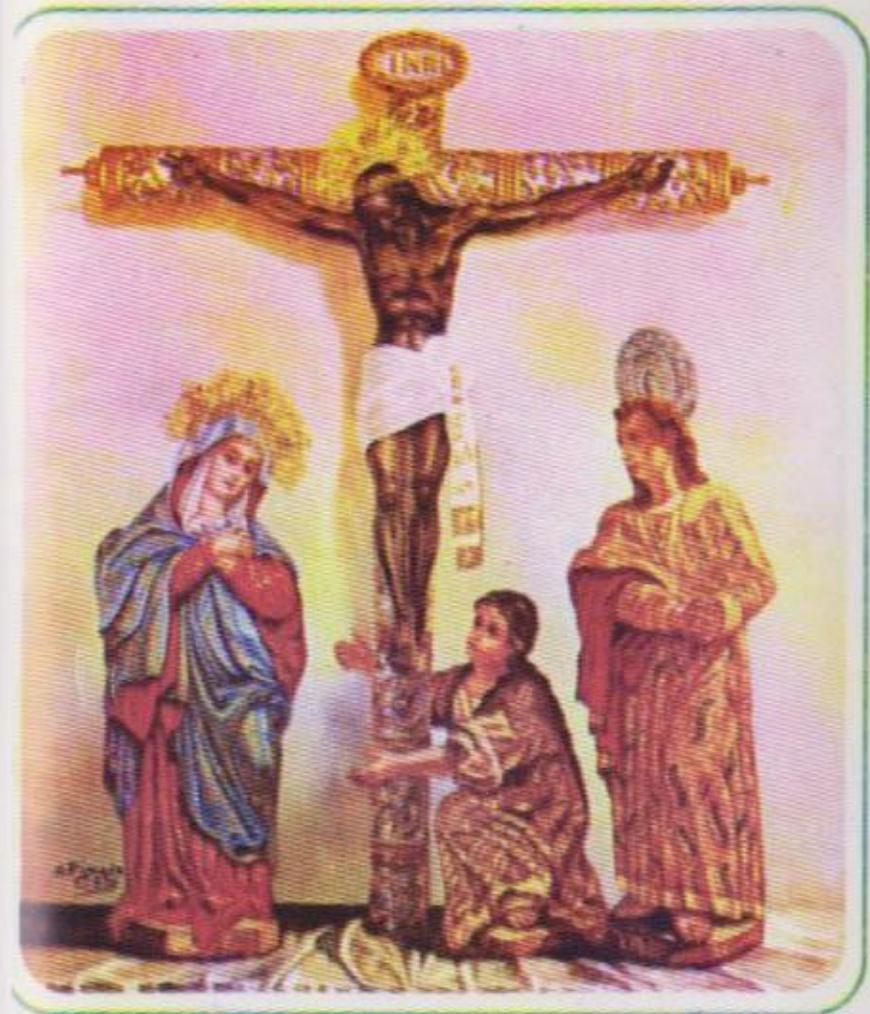
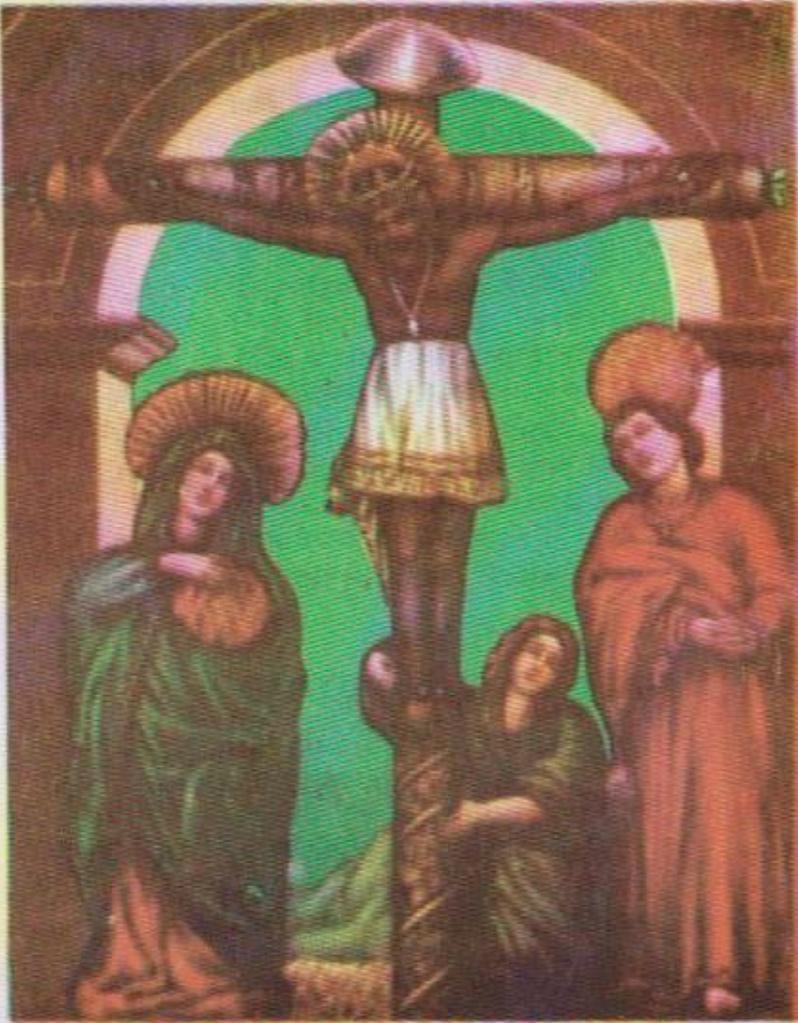


Imagen del Señor de Esquipulas

Adquirido en un puesto de la feria, 15 de enero de 2005.
El Sauce, León. Editado por el Delgado Impresos, Nicaragua.

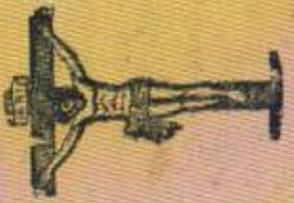
≡≡≡ **ALABADOS** ≡≡≡



EDITORIAL PUBLISAL
8a, Av. Sur No. -227 Tel 22 8879

Cuaderno guatemalteco, publicado en la década de 1960.

ALABANZAS
A la Misérrima Imagen del
SEÑOR DE
ESQUIPULAS



**Y A SU
SAGRADA PASION**
Imp. El Incedio, Oaxaca.

ALABANZAS
TITULADAS:
**EL SEÑOR
DE VILLASECA**
— Y LAS DE —
**EL SEÑOR
DE ESQUIPULA**

*Que cantan las Hermandades
en el Santuario de Atotonilco*

CON LICENCIA ECLESIASTICA

ERASMO NUÑEZ
Quintana Roo 40. Celaya, Gto.

Impresiones mexicanas de alabanzas: Alabado de "Bella Imagen..." y la leyenda de la mujer convertida en loba bajo título de "Señor de Esquipula". Oaxaca y Guanajuato.



HIMNO al SEÑOR DE ESQUIPULITAS

ESTROFA

Venimos !Oh Señor de Esquipulitas!
con nuestro humilde don,
Eres nuestro Rey. Con ansias infinitas
te proclama rendido Moroleón.

CORD

¡Viva Cristo Jesús! Todos los hijos
de este pueblo feliz,
Cantamos su loor con regocijos
consagrémosle amor....amor sin fin.



ORACION AL Señor Crucificado de Esquipulas

Copia impresa electrónicamente. Venta callejera, Santuario de El Sauco
Nicaragua, 15 de enero, 2005

CANCION RANCHERA

"Súplica al Señor de Esquipulas"

IMP. POR J. R. MENDOZA

Santo Señor de Esquipulas
que me quiera esa mujer
si ella a mí ya no me quiero
yo no sé que voy hacer.

La quiero con toda mi alma
porque es buena y porque sé
si tú me haces el milagro
con ella me casaré.

Le doy todo lo que tengo
mi cariño y mi jacal
y el trabajo de mis manos
porque soy hombre cabal.

En la milpa está lloviendo
qué bonito atardecer
¡Santo Señor de Esquipulas
que me quiera esa mujer!

En mi rancho tengo plata
y semillas que comer,
solamente me hace falta
el amor de esa mujer.

Mi Cristo tan milagroso
que en mi cielo apareció
el milagro que te pido
que me quiera como yo.

Yo te pido este milagro
no te vayas a olvidar
ta lo pido de rodillas
si venirse a visitar.

Si tú me haces el milagro
yo te voy a visitar
a tu templo tan sagrado
las gracias te voy a dar.

Que tu corona de espinas
ilumine mi pensar
el amor de mi morena
no me vayan a robar.

Santo Señor de Esquipulas
con profunda devoción
me despido me voy lejos
échame tu bendición.

Corrido "CATALINA"

ORIGINAL DEL EXTINTO COMPOSITOR LUIS MARTINEZ.

MODIFICADO POR J. R. MENDOZA.

No creas que estoy resentido
porque tú me hayas dejado
antes vivo agrdecido
ya me tenías enfadado

Si vieras que sin cuidado
me encuentro como si nada
soy hombre muy bien pensado
hija del siete de espadas!

Qué pensabas que al dejarme
iba a morir de pasión
soy hombre no soy cobarde
ni sirvo de diversión.

Ya te quedaste botada
"pa" que te anden manoseando
de mí no esperes ya nada
que ya saliste sobrando.

¡Vergüenza te había de dar!
que diste buena fama
porque ahora debes de andar
como las chuchas en brama.

Viste que me gusta el trago
me gusta andarme paseando
pero hoy tienes tu borrego
para que lo andes jalando.

¡Pobre de tí Catalina!
todo lo llevas a risa
eres como las gallinas
que cualquier gallo te pisa.

Si acaso me están oyendo
en lo que yo estoy cantando
lo que digo lo sostengo
yo nunca me ando rajando.

Ese hombre que está contigo
que asiga sin que me ladre
si pregunta quien te canta
dile que canta su padre.

Adios Catalina mía
ya me voy a retirar
ya dije lo que sentía
Ahora me voy a pescar.

Solicitud de favores amorosos en una canción ranchera.

Autor: José Ramírez Mendoza.

Impresa en papel de China, Tapachula, 1963.

**NOVENA
Y BOSQUEJO
DE LOS MILAGROS Y MARAVILLAS
QUE HA OBRADO
LA SANTISIMA IMAGEN
DE CHRISTO
CRUCIFICADO
DE ESQUIPULAS,**

Con la que se pueden preparar a celebrar su
Fiesta el día quince de Enero.

ESCRITA

*POR EL BR. D. NICOLAS DE PAZ,
Exáminador Sinodal, y Comisario
del Santo Oficio.*

El Señor Arzobispo tiene concedidos para
cada día de la Novena quarenta días
de Indulgencia.



Reimpresa en México en la Imprenta Madileña de los
Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui, Calle de
San Bernardo; Año de 1793.

dad, continuo dolor de cabeza y celeridad: Os suplicamos, que por su intercesion, toleremos humildemente los trabajos y enfermedades, que fuere servido embiarnos en castigo de nuestras culpas, para que purificados de ellas por este medio, consigamos ser participes de los eternos gozos de la Gloria, donde con el Padre, y el Espiritu Santo vives y reynas por todos los siglos de los siglos.
Amén.

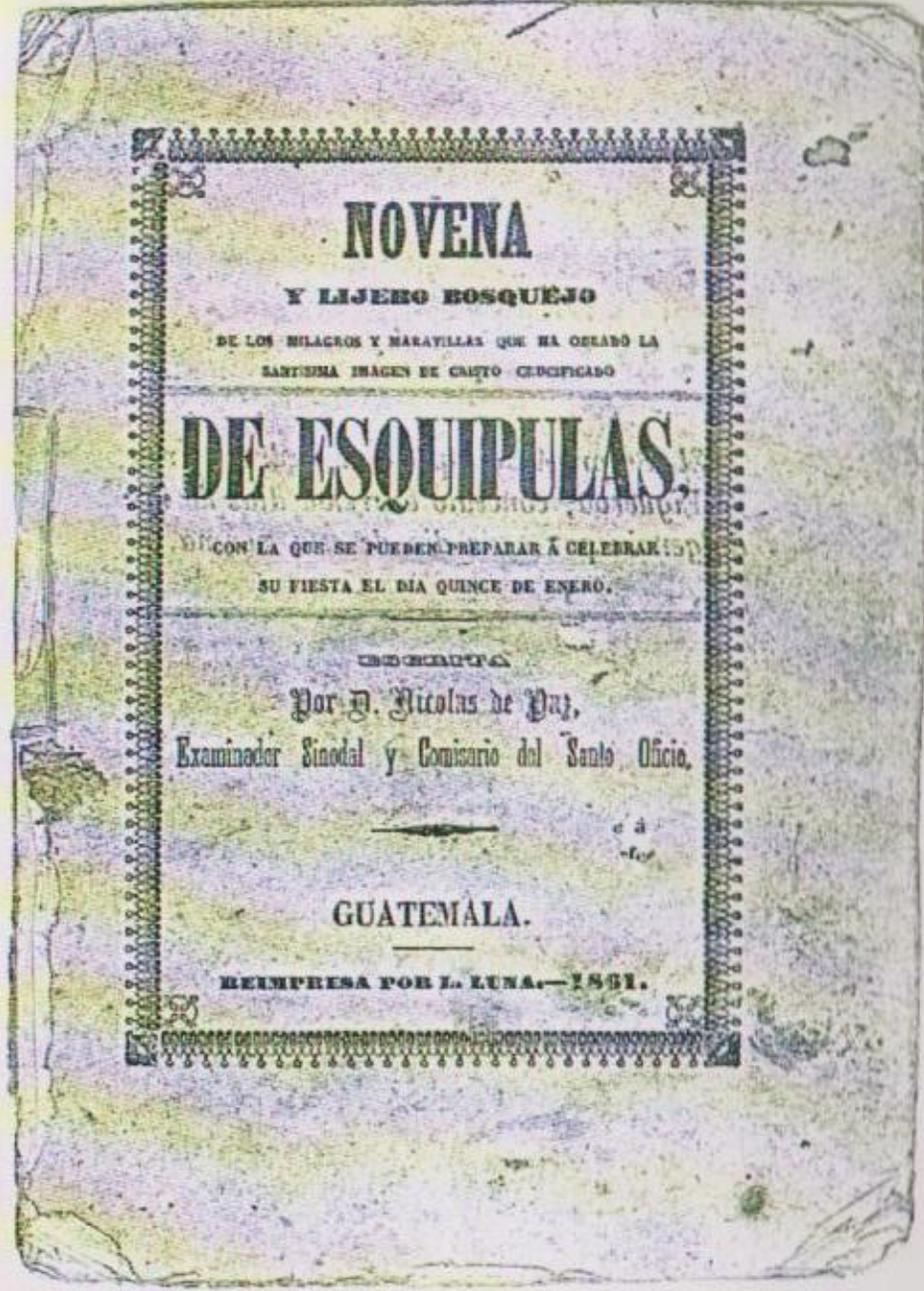
A Labémos y ensalzémos
La Nobilísima Sangre,
Que el Cordero Inmaculado
Recibió de Virgen Madre.
La que derramó piadoso,
Por satisfacer al Padre,
Desde edad de tierno Niño,
Hasta de Varón mas grande.
La que por todos sus poros,
Mas que liberal esparce;

No

No contenta su fineza
Con solo cinco raudales,
La que con suma largueza
Virtió toda, sin quejarse
Con la gota mas pequeña,
En la entrega del rescate.
La que en especies de vino
A sus ovejas reparte,
Porque junto con el Pasto
De bebida no les falte.
La que con su Alma y su Vida,
Y con lagrimas de Padre
Entre clamores ofrece,
Sellando el último vale.
Por los siglos de los siglos
Sea alabado tal Amante,
Que por criaturas ingratas
Todo en Sangre se deshace.
O Sangre de mi JESUS!
O remedio universal!
Libranos de todo mal
Por ser vertida en la Cruz.

LAUS DEO.

El "Alabado a la Sangre de Cristo" en la Novena de Nicolás de Paz. Edición de 1793.



Novena de Nicolás de Paz. Imprenta de L. Luna. Guatemala, 1831.



NOVENA
A L
SEÑOR CRUCIFICADO DE ESQUIPULAS

Novena del P. Miguel Muñoz (1830-31).
Reedición de la Tipografía Sánchez & de Guise.
La más popular a partir de los cuarenta.



Novena a
Cristo Crucificado
de Esquipulas

Novena de Nicolás de Paz, edición de la Papelería Monzón, Guatemala.



Típica edición popular, sin fecha ni pie de imprenta.
Novena del P. Miguel Muñoz.



**NOVENA
AL
SEÑOR CRUCIFICADO DE ESQUIPULAS**

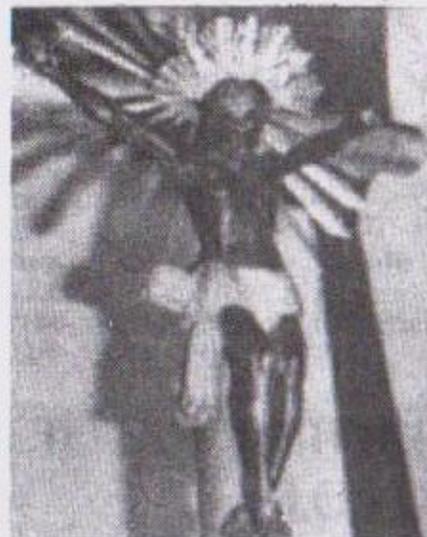
Reproducción por los medios electrónicos de la edición de Sánchez & de Guise, sin datos de la casa editora.

Novena al Señor Crucificado de Esquipulas



Dedicada al Señor de Esquipulas de Tipitapa, Nicaragua.
Ejemplo de novena local de una devoción surgida en la diáspora.

Novena del Señor de Esquipulas



En memoria de
los Dolores de

CRISTO
NUESTRO
REDENTOR

A su Santísima
Madre Maria
Nuestra Señora

Con licencia de la Autoridad Eclesiástica
Tipografía Excelsior, Managua; Callejón
de El Calmito No.618

Novena nicaragüense, sin fecha de impresión.
El texto difiere de las novenas tradicionales.

Cristo

Imagen de Dios Invisible



**Novena del Señor de
Esquipulas**

Serie. Devociones Populares No. 1
Convento ofm Belén, Esquipulas, Chiquimula
Guatemala, 1997

Una novena reciente con la fotografía de la imagen restaurada.

NOVENA EN HONOR DE



Nuestro Señor de Milagros
El Sauce (El León)

Con Licencia Eclesiástica

Novena a nuestro Señor de Milagros (Esquipulas).
Santuario de El Sauce, León, República de Nicaragua, 2005.